

EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

Vovis etiam merito accepta referimus, qui tam strenue religionis et justitiae partes tuendas suscepistis....

DIARIO CATÓLICO, APOSTÓLICO, ROMANO.

Deumque, cuius causam agitis, rogamus ut vobis proposito confirmet.—
Pío IX, al director y redactores de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

PRECIOS DE SUSCRICION.—En Madrid 12 rs. al mes.—En Provincias 17 rs. al y 50 por trimestre en casa de los comisionados, y 15 rs. al mes y 42 el trimestre en la administración.—En el Extranjero: 70 rs. trimestre.—En Ultramar: 90 reales trimestre.—La administración no responde de los sellos que se le remitan en carta sin certificar.

PUNTOS DE SUSCRICION.—Madrid: En la administración, calle de Pelayo, números 38 y 40, cuarto principal de la derecha.—Provincias: En los puntos que se anuncian el último día de cada mes.—París: Agencia franco-española de D. C. A. Saevedra, 55, rue Taibout.—América: D. Francisco Zudaire, Presbítero.—No se devuelve ningún manuscrito.

LAS SEÑORAS DE JEREZ

AL PRESIDENTE DEL GOBIERNO PROVISIONAL.

EXCMO. SR.:

Entre el tumulto de las pasiones que se agitan en el estado de la política, cuando el poder encuentra apenas en España una verdadera personificación que le simbolice, es a V. E., señor general, a quien se dirige la voz del catolicismo, pidiendo respeto para su culto, amparo para las humildes esposas de Jesús, y libertad y protección legal para todas las asociaciones religiosas.

Y no es, Excmo. señor, porque os considere cristiano y caballero, que en España no es esta una excepción, y a vuestro lado hay otros que con tan nobles tintos se adornan: es porque al vencer en Alcolea, al derribar allí el trono de Isabel, os hicisteis el primer responsable de las obras de la revolución, a la cual con vuestra victoria disteis el triunfo. La historia, no lo dudeis, os señalará este lugar al abrir vuestro juicio, consignar vuestros deberes, apreciar vuestros hechos y pronunciar su infalible fallo; y si la revolución tal vez alcance una excusa para sus desafueros en el arder de las pasiones, en el alumbramiento de un ciego entusiasmo, no la habrá ciertamente para el que estaba obligado a dirigir y moderar sus impetuosos arranques, haciendo respetar los eternos principios de la justicia.

Ved aquí, Excmo. señor, la razón por la cual las que suscriben, hijas de la católica ciudad de Jerez de la Frontera, no dudan deciros que la causa de la religión santa que profesamos es la causa de vuestro honor; porque, notado bien, cuando derrocasteis el trono de Isabel en Alcolea, se decretó la expulsión de las comunidades religiosas, la extinción de las asociaciones de caridad, la clausura y el derribo de los templos, y se siguieron otros actos, encaminados a despojar a la Iglesia de los derechos, en cuya posesión legal se hallaba en nuestra patria. No era este en verdad vuestro programa, pero estas han sido las consecuencias de la batalla de Alcolea; y ahora os hallais en la alternativa de hacerlas vuestras con el asentimiento o la simple tolerancia, o de reparar, en cuanto os sea posible, sus agravios, si queréis eludir o por lo menos atenuar la gravísima responsabilidad que consigo llevan.

La Iglesia católica se halla en la justa posesión de sus derechos. Este es, Excmo. señor, un principio de justicia del cual no podeis prescindir, porque si como cristiano estais obligado a defender vuestra religión, como hombre público, como magistrado, os apremia el indeclinable deber de guardar y hacer guardar a cada uno su derecho.

Prescindid, si vuestra conciencia lo tolera, prescindid de la majestad de la Iglesia en su divino origen, olvidad, si queréis, las altísimas prerogativas que el Hijo de Dios, su fundador, la concediera, no tomeis en cuenta que ella ha sido casi desde su origen la tierra madre en cuyo amoroso seno se ha formado nuestra patria, dejad también a un lado las gloriosas tradiciones que la unen inseparablemente con la grandeza e independencia del pueblo español, borrado todo, borrada la historia de nuestra nacionalidad, y aunque sea profundamente doloroso, aunque se cubra de rubor nuestra frente, juzgad su causa en el tribunal mismo de la revolución. ¿Qué es lo que la justicia os mandará fallar?

En el año de 1851 la revolución, sí, excelentísimo señor, la revolución personificada en el poder, celebró un Concordato con la Iglesia católica: ese Concordato es una ley del Estado, es la ley que reconocía la existencia de la Iglesia católica en España, que determinaba y garantía sus derechos, el derecho de asociación, el derecho de propiedad sobre los bienes que entonces la pertenecían, con la facultad de adquirir otros; la libertad de su culto y todo lo que se relaciona con su noble y santa independencia. Si estos derechos se hubieran reconocido a una sociedad cualquiera, ¿quién se estimaría con potestad justa para despojarla de ellos mientras tuviese una existencia legal? Y si se llegara al caso de su disolución, ¿quién se concebiría con facultades para apoderarse de sus bienes sin borrar violentamente los santos fueros de la justicia? Pues esto, Excmo. señor, que no se hubiera hecho con la sociedad más insignificante, esto se ha llevado a cabo con la Iglesia católica cuya existencia legal nadie hasta ahora ha osado desconocer, y se ha hecho no solamente con los bienes destinados a sostener el culto, sino con los que al mismo se hallaban inmediatamente consagrados, con los templos que en todos los pueblos y en todos los tiempos y en todas las creencias se han considerado inviolables: con los templos cuya profanación no perdona la historia ni aun a los que son arrastrados por el furor de la guerra. ¡Y se ha hecho en España, en esta nación esencialmente católica!

Ahora bien, Excmo. Sr., recordad aquel sentido apóstrofe que en circunstancias parecidas se dirigió a los hombres de otra revolución; recordad que se les dijo: «Queréis ser libres, y no sabéis ser justos!» Y reflexionad que estas palabras no se hubieran hecho célebres ni las hubiera conservado la historia si no expresasen una verdad profunda, si no envolviesen un cargo tan terrible como merecido. Recordad, y en él podeis conocer anticipadamente el fallo de la posteridad.

Porque justicia es lo que piden hoy las damas jerezanas, justicia para la Iglesia católica cuyos derechos reconocisteis y asegurasteis vosotros, hijos de la revolución, en el Concordato de 1851: justicia para las inocentes religiosas, que fiadas en

esa ley del Estado, consagraron su vida con perpetuo e irrevocable lazo al Señor; justicia para las asociaciones que al abrigo de esa ley se establecieron o de nuevo se fundaron; justicia, en fin, para el pueblo español, que contempla con amargor dolor la ruina y profanación de sus templos. La causa de la religión, necesario es repetirlo, es la causa de vuestro honor.

Habéis empezado el camino de las reparaciones; reponéis en su derecho al ciudadano que ha podido sufrir perjuicio por los acuerdos de la revolución: tened el valor de vuestra conciencia y restituid a la Iglesia católica lo que de rigurosa justicia le es debido.

Restituid sus templos, dejad libre su culto, respetad sus asociaciones; no la priveis, en fin, de esas mismas libertades que la revolución proclama.

Esto es lo que os suplican, Excmo. Sr., las hijas de esta noble ciudad, y no lo suplican a vuestra excelencia solamente, sino también a los que están a vuestro lado, porque a todos alcanza el deber y de todos será la responsabilidad.

Dios guarde a V. E. muchos años.—Jerez, 8 de Noviembre de 1868.—Excmo. Señor: Condesa viuda de Montejil.—Elisa Carreras de Penarín.—La marquesa del Castillo.—Emilia Balleras de Ponce de León.—Francisca Barba.—Carmen Villavicencio.—Rosario Villavicencio.—Rosalia Gimenez.—Rosario Olondo.—Milagros Ponce de León.—La marquesa viuda de Valdehoyos.—Angelos Ponce de León.—Milagros Monroy.—María Teresa Balleras.—Dolores Lefort de Beigbeder.—María Josefa.—María, viuda de Lefort.—Rosa Martínez Migue.—Rosalia Algarín, viuda de Beigbeder.—Josefa Pérez de Beigbeder.—Francisca María Rocio de Freire.—Dolores Contrera.—Isabel Montenegro.—Juana Gallardo.—Joaquina Guarro y Borno.—Carlota Guarro y Borno.—Josefa Guarro y Borno.—Benita Calonge de Marent.—Ramona Marent de Bocino.—Luisa Recilla de Borno.—Teresa Guarro de Borno.—Teresa Borno de Guarro.—Catalina Martel.—Ana Villavicencio.—Josefa Lambari.—Vicenta Coen, viuda de Bond.—Elisa de Bond.—Eulalia Rivero.—Inés Orbanjea de Primo de Rivera.—Petr Lambari de Ureta.—Josefa Sanchez.—María Borno de Bedean.—Luisa Lorañilla.—Ramona Sano.—Gertrudis Lacoste de Laherran.—María de las Angustias Rodríguez.—Ana Rodríguez.—Magdalena Cisca.—Francisca Rodríguez.—Carmen de Veeg.—Blasina Vega.—Consolación Roldán de Coloma.—María Dominguez.—Juana Villanueva.—Ana Velasco.—Rosario Ponce de León.—Carmen Ochoaga de Ochoteco.—Mercedes Ochoteco.—María Teresa Briedale.—María Ochoteco.—Josefa de Castro Palomino.—Francisca de Castro Palomino.—María del Buensuceso.—Mercedes Galbes.—Jacinta Guillen Maniere.—Josefa Riv.—Rosario Diaz.—Rosa Leñano.—Antonia Moreno.—Ana de Soto.—Francisca Muncera.—Josefa Teran de Tejera.—Josefa Tejera y Teran.—Milagros Cala.—Teresa Pelisier Contrera.—Josefa J. Barrero de García Velarde.—Elisa García Velarde.—Josefa García Velarde.—Rosario García Velarde.—María del Carmen Rodríguez y Ponce de León.—Belen Rodríguez y Ponce de León.—Lorenza Rodríguez y Ponce de León.—Teresa de Montes de Quintana.—María Luisa Brincao, viuda de Salazar.—Josefa de Agüera de la Sierra.—Cecilia de la Sierra y Agüera.—María de los Dolores de la Sierra.—Josefa Gil y Barrero.—María Soledad Padres.—Micaela del Villar.—Josefa Roman.—Rosario Diaz.—Angelos Rocha.—Antonia Parrales.—Rafaela Duque viuda de Perez Muñoz.—Emilia Padilla de Perez Muñoz.—María Duque Rosario Perez Muñoz.—Enriqueta Perez Muñoz.—María Lopez de Carrizosa.—Mercedes Montero.—Polonia Diaz de Arcaya.—Rafaela Perez Muñoz de Diaz.—María de las Angustias Lopez.—Gertrudis Diaz y Lopez.—María Dolores Lopez y Pizarro.—Petr de Barreda.—Antonia María García.—Juana Flores.—Antonia Rodríguez.—Teresa Jesus Leon de Marqués.—Mercedes García Leon.—Inés Grandallana.—Rosario Orbanjea.—Josefa Orbanjea.—Petr Davila.—Isabel Sanchez.—Francisca de Paula de Salas de Rodríguez.—Regina de Goñi, viuda de Herrero.—Josefa Rodríguez.—Rosario Mora.—Josefa Davila.—María Cordero.—Isabel Mora.—Ana Romero.—Catalina Gomez.—Gracia Chourrito.—Rosario Sanchez.—Dolores Duque.—Carmen Toribio.—Dolores García de la Concha.—Carmen García de la Concha.—Rosario Cabrera.—Candelaria Cabrera.—Francisca Romero.—Joaquina Guillen.—Dolores Ortiz de Zúñiga.—Jacinta Nuñez.—Francisca Nuñez.—Isabel Nuñez.—Manuela Mancera.—María Mancera.—Francisca Sierra.—Joaquina Lopez.—Dolores Benitez.—María Cordero.—Josefa Rendon.—Manuela Collado.—Joaquina Berdejo.—Antonia Rana.—María Berdejo.—Rosario Selis.—Joaquina Bosqueti.—Juana Fizon.—Luisa Leite.—Francisca Martin.—Francisca Rodríguez.—Dolores Bare.—María del Rosario Pinedo.—Patrocinio Gaudinoria.—Francisca Camba.—Pilar Urquiza.—Catalina España.—Lucrécia España.—Lucía Rodríguez Ferrer.—Ana Rodríguez Ferrer.—María Sanchez Rodríguez.—Ramira Berdejo.—Narcisca Berdejo.—Agustina Berdejo.—Carmen Sanchez.—Rosario Baro.—Josefa Martinez.—Bernarda García.—Manuela Lopa.—Manuela de Consolación Soto, viuda de Lopa.—Isabel Gallegos.—Josefa Sanchez.—Carmen Rinilla.—Ana Piñero.—María de Consolación Gutierrez.—María Josefa Guillen y Miro.—Antonia Guillen y Miro.—Ana Miro.—Angelos Diaz.—Antonia Gomez.—María Romero y Gomez.—Ana Diaz.—Angustias Cornejo.—Dolores Cornejo.—María Josefa Cardena.—

Rosario Villadecneis de Muñoz de Cueva.—Mercedes Muñoz de Cueva.—Clara de la Cueva y Muñoz.—Mercedes de la Cueva y Muñoz.—María del Rosario del Cerro.—Manuela Gamboa.—María del Carmen Casalla.—María de la Barrera.—María del Pilar Morales.—Cayetana Patiños.—María Moreno.—Carmen Molla.—Elbira Vargas.—Juana Lomon.—Carmen Lomon.—María Caballero de Martinez.—Josefa Gonzalez.—Francisca Martinez.—María Rosario Titor.—María García.—María de las Angustias Latorre.—Joaquina Martinez.—María de Consolación Martin.—Gertrudis Buendia y Delgado, viuda de Ferran.—Purificación Arraso.—Isabel Villanueva.—María Penique.—Eulalia Ruiz.—Rosario Benitez.—Francisca Perez.—María Teresa Ruiz.—Juana Suarez.—Rosario Pinteño.—Rafaela Ordoñez.—Sebastiana Requeno.—Josefa Mateo.—Basilia Angulo.—Francisca Palomino.—Josefa del Rio.—Rosario del Rio.—María Suarez.—Rosario Reyes.—Ramona Jaquer.—Sebastiana Campos.—Elvira Vargas.—María Mendoza.—Mercedes Mendoza.—Rosario Ruiz.—Agustina Ruiz.—Lorenza Sano.—Isabel Depero.—Catalina Trapillo.—Rosario Para.—María Josefa Cardenas.—Rosario Perez.—Carmen Gutierrez.—Carmen Gutierrez.—Carmen Gutierrez y Perez.—María del Carmen Aparicio.—Francisca Aparicio.—Manuela Balbas.—Geronima de Aranda.—María Antonia de Aranda.—Elisa de Aranda.—Dolores de Páramo, viuda de Martinez.—Encarnación Rodríguez de Navarro.—Francisca Rodríguez.—Rita Rodríguez.—Dolores Rivero.—María de los Angeles Martinez.—Caralampia Ceruti.—María Marsia.—Concepcion Rodríguez.—Dolores Rodríguez.—Manuela Sanchez.—María de Jesus Flores.—María Joaquina Camino.—Joaquina Sanchez.—Juana María de Rueda.—Carmen Viana.—Josefa Sanchez.—Encarnación de la Riva.—Basilia Naranjo.—Dionisia Naranjo.—Josefa Camino de Naranjo.—Concepcion Montalban, viuda de Naranjo.—Teresa Argumedo de García.—Juana de Dios Corra.—Francisca Francos de García.—Dolores García.—Dolores Perez.—Julia Blasco de Gallego.—Encarnación Lopez de Ayala.—María del Rosario Perez.—Ana María Fernandez.—Agustina Lopez.—Inés Candosa.—Dolores Pavon.—Consolación Mela.—Francisca Jimenez Peña.—Francisca Mela.—Angelos Mela.—Pilar de Osorio.—Ramona Moreno.—María de los Dolores Prado.—María del Rosario Serrano.—María de los Dolores Guirjar.—María de la Paz Martín.—Angustias Argudo.—Mariana Argudo.—Josefa Rincon.—Margarita Sanchez de Arce.—Josefa Cano de Rincon.—María Joaquina Ramirez de Cartagena.—Carmen Ramirez de Cartagena.—Adelaida Pascual.—Cecilia García de la Sierra.—María Perez.—María Manuela Arguda.—Mariana de la Sierra de Muriel.—Elena Gordon de la Fuente.—Francisca Gil.—María Gil.—María del Carmen Sanchez.—María del Rosario García.—María del Rosario Rodríguez.—María de Regla Burgos.—María del Carmen Quevos.—María Josefa Montoya.—Francisca Navarro.—María, Antonia Yñesta.—María del Carmen Sanchez.—Josefa Rivero de Bonisnet.—Dolores Gil de García.—Dolores García.—María de las Angustias Beni.—Elena Blancher.—Teresa Davila.—María Benitez.—Teresa Nieto.—Dolores Roja.—María Dolores Rodríguez.—Francisca Baca.—Justa de Castro.—María Josefa Fernandez.—Margarita Sanchez.—Mercedes Victor del Rio.—María del Rio.—Faustina del Rio.—Margarita P. de Sanchez.—María del Carmen P. de Sanchez.—María Dionisia Ramirez.—Francisca Jimenez Pino.—Ana María Fernandez Olmo.—María Josefa Fernandez Olmo.—María Dolores Gay.—Josefa Roldán García de Acuña.—Isabel Acuña y Sanchez.—María del Carmen Mateos.—Francisca Jimenez.—Angustias Quirós.—María Lopez.—María Dionisia Ramirez y Arenas.—María Escobar Ana María Romero de Romero.—Rosario Romero y Romero.—Francisca Romero.—Catalina Piña.—Purificación Romero y Romero.—Ana Rodríguez.—Angelos Salas.—Regla Mateos.—María Malvido.—Ana Malvido.—María Guisado.—Dolores Duque.—María Isabel Vazquez.—María de Regla Montaut.—Dolores Cama.—Francisca Cama.—Dolores Ortega.—Hildefonsa Mantilla.—Carmen Garrido.—Josefa Chacon.—Teresa Tallan.—Angustias Gonzalez.—Juana Florez.—Francisca Fernandez.—Angustias Arquillo.—Lágrimas Flores.—Dolores Rasgando.—Ignacia Ureba.—Milagros Blanco Martí.—Concepcion Blanco Martí.—Ana Durán.—Isabel Luna.—María de la Paz Roco.—Francisca Rusi.—Dolores Crespi.—Consolación Martinez.—Felicia Jimenez.—Rosario Rodríguez.—Felisa Barrio.—Rosario Arella.—Dolores García.—Carmen Rodríguez.—Juana Lopez.—Angela Vera.—Teresa Vera.—María de la Gloria Vera.—Lucía Celis.—Geronima Fernandez.—Amalia Fernandez.—Eladia Fernandez.—Josefa Fernandez.—Antonia Fernandez.—Josefa Boada.—Manuela Fernandez.—María Jesus Caldi.—María Dis.—Carmen Aparceiro.—Francisca Aparceiro.—Consolación Padilla.—María Josefa Padilla.—Josefa Pemez.—Laureana Jimenez.—Espiritu Santo Jimenez.—Antonia Fontan.—Rosario Soto.—Irene Morales y Gallego.—Josefa Morales y Moreno.—Concepcion Ruiz y Gonzalez.—Teresa Contrera.—Carmen Lopez Cepero.—Josefa Pelisier.—Pastora Morales y Montenegro.—Carmen Montenegro.—Francisca Gallego de Camba.—Francisca Camba de Sambano.—Antonia Ruiz.—Teresa Gutierrez del Valle.—María Josefa Gutierrez del Valle.—Josefa Ruiz de Castañeda.—Teresa Gutierrez del Valle.—Magdalena Cenedo de Ruiz.—Regla Torres de Molina.—Ana María Fernandez.—María Martinez.—Antonia García.—Rosario Sanchez y Melero.—Rosario Melero, viuda de Sanchez.

Josefa Fernandez.—Amalia Ricardo y Fernandez.—Elena Ricardo y Fernandez.—Cayetana Ureba de Morales.—Josefina Adorno.—Rafaela Ortiz.—Antonia Yanguas.—Cayetana Gonzalez.—María Abascal.—Candelaria Rodriguez.—Sebastiana Campos.—Francisca Lopez.—Francisca Zampola.—Josefa Canelo.—María de los Angeles Gonzalez.—Mariana Pastoriza, viuda de Sanchez.—María del Rosario Sanchez.—Catalina Gallego y Perez.—Isabel Garcés y Pineda.—María Solano.—Lágrimas Rosario Fernandez.—Dolores Liengres.—Ana María Liengres.—María del Carmen Liengres.—María Molina.—Mercedes Celos.—Carmen Celos.—Mercedes Duarte.—Elisa Duarte.—Carmen Melero.—Amalia Rodriguez.—Josefa Gonzalez.—Desconsuelo Gutierrez.—Josefa Bardallo de Ureba.—María García.—Teresa Rodriguez.—Rosa Guillen.—Dolores Mateos.—Francisca Carrasco.—María Escalona.—Josefa Diaz.—Ramona Herrero.—Josefa Toro.—Francisca Toro.—María Lopez.—Francisca Aguilar.—Josefa Dávila.—Francisca Dávila.—María Vega.—Ana Moreno.—Catalina Barea.—Carmen Meana.—Angustias Sanchez.—Eulalia García de la Serna.—Eulalia de Murgia.—Aurora de Murgia.—Carmen de Murgia.—Francisca Dominguez.—María Dominguez.—Manuela Calderon y Barroso.—Ana García Fernandez.—María Jesus García Fernandez.—Cristina Vergne.—Pastora Moreno Parrales.—Hildefonsa Gonzalez de Ruiz.—Isabel Fernandez y Delgado.—Josefa Fernandez y Delgado.—Francisca Fernandez y Delgado.—Rosario Morales y Gallegos.—Rosalia Ruiz y Viejos.—Flora Ruiz Viejos.—María Josefa Rodriguez.—Rosario Gonzalez Bernal.—Ana del Prado.—Josefa Rodriguez.—Teresa Rodriguez.—María del Desconsuelo Gutierrez, viuda de Morales.—Teresa Gutierrez.—Luisa Rudas.—Angustias Miera.—Josefa de Riva.—Teresa Rodriguez Ortega.—Cristina Rodriguez.—Carmen Rodriguez.—Ramona Rodriguez.—Concepcion Gutierrez.—Mercedes Gutierrez.—Rita Villada y Granada.—Rosario Rodriguez y Dominguez.—Josefa Fernandez y Guisado.—Mercedes Dominguez.—Mercedes Reyes y Orellana.—Antonia Benitez de Perez.—Cristina Relle.—Teresa Ruiz.—Crescencia Morales y Moreno.—Teresa Calle y García.—Agustina Parrales.—Eulalia Morales y Moreno.—Juana Gallego.—Antonia Saenz y Jimenez.—Dolores Borne.—María Josefa Arroyo.—María Josefa Lidier.—Angustias Moron.—Isabel Biberio.—Encarnación Biberio.—Antonia Biberio.—María García.—Ana Bernal.—Ana del Prado.—María de las Mercedes Ortega.—Angustias Morales.—Gertrudis Navarro.—Isabel Silva.—Rosario Rodriguez.—Gertrudis Gomez.—Carmen Gutierrez.—Francisca Gutierrez.—Encarnación Riva.—Josefa Belarde.—Dolores Sevillano y Rodriguez.—Paula Rodriguez.—Josefa Suarez y Sierra.—Juana Suarez y Sierra.—Encarnación Alvarez.—María Rafaela Baca y Gomez.—Leonora Villa.—Francisca Huertas.—Beatriz Trocha.—F. Carlota Benitez.—Amparo Benitez.—Rufina Cano.—Encarnación Cano.—Manuela Nolasco.—María de la Concepción Nolasco.—Catalina Barba.—Francisca de Flores.—Angustias Benitez.—Josefa Toribio.—Josefa Ceballos.—Gertrudis Ceballos.—Sabina Herrando.—María del Patrocinio Gonzalez.—Teresa Rodriguez.—Angustias Gonzalez.—María de la Paz Rodriguez.—Teresa Aragón.—María Aragón.—Francisca Soto.—Bárbara Rivero.—Carmen Blanco.—Manuela Gomez.—María Perez.—Eduarda de Cosio.—Rosario de Cosio.—Remedios Dominguez.—Juana Montenegro.—Isabel Caro.—Ana Fontan.—María Josefa Arquillo.—Manuela Bellido.—Candelaria Caro.—Mercedes Caro.—Isabel Paso.—Catalina Yorente.—Concepcion Yorente.—Inés Salado.—Francisca Mora.—María Barrera.—Manuela Hurtado.—Isabel Soto.—Ana Contreras.—Dolores Suarez.—Rosario Gonzalez.—Francisca Lopez.—Francisca Zonsa.—Josefa San Pedro.—Pilar San Pedro.—María Pinea.—Dolores Lopesono.—Gertrudis Alnido.—Gertrudis Morales.—Rosalia Campuzano.—Rita Villada y Granada.—Ana Gil.—Amalia Santisteban.—María Martinez.—Teresa Martinez.—Carmen Cortés.—Dolores Charimbel.—Carmen Peralta.—Isabel Fontana.—Felisa Gomena.—Rosario Lindero.—Ana Moreno.—Lucía Salas.—Francisca Salas.—Rosario Carrasco.—Eulalia Sierra.—Margarita de la Cueva y Muñoz.

grita que, de llevarse a cabo tal supresión, numerosas monjas serian condenadas a una vida de sinsabores en lo que bien pudiera llamarse su destierro. Porque las religiosas, Excmo. señor, no tienen otro hogar ni otra patria que su celda, su iglesia y su huerta, y lanzarlas de ellas es lanzarlas a tierras extrañas, a extraños lugares que por hospitalarios que sean, bien sabeis, Excmo. señor, que no pueden borrar de la mente el recuerdo de los hogares de la patria.

¡Pobres monjas! Excmo. señor, ellas ligadas a unos votos solemnes, a unos juramentos sagrados débiles y ancianas, incapacitadas para habitar el mundo, habían buscado un albergue contra las tempestades de la vida, un retiro donde crecer en virtud entre las rejas de sus monasterios: arrancadas de ellos sería un acto de verdadera crueldad, que seguramente no os aconsejaria ninguna madre, ninguna esposa, ninguna hermana, ninguna mujer española.

Mujeres, señoras españolas, nosotras satisfacemos los impulsos de nuestra fe y de nuestro corazón compasivo, y acudimos a V. E., esperando de su hidalguía y nobles sentimientos no ser desoidas en nuestra súplica. ¡Ay, Excmo. Sr., si vos viésteis la adicción en que se hallan sumergidas, vos las dejarías en paz! Es tan penetrante el suspiro que sale de la reja....

Decretad, pues, Excmo. Sr., se deje a las monjas terminar sus días en el lugar que por vocación de Dios eligieron; dejadnos a nosotras el poder orar en sus altares, y sus oraciones y nuestra gratitud recompensarán su buen acuerdo.

Dejad al menos los cuatro conventos de León, cada cual de su orden, y la corte de los Alonsos aplaudirá el que no concluyan de borrarse de su suelo los escasos resplandores que quedan ya de su antigua grandeza.

Llenas de santa esperanza, quedan rogando a Dios por la vida de V. E.

Leon 13 de Noviembre de 1868.—Celestina Jolis de García.—Tomas García.—Josefa Jolis.—Petr Palencia.—Rita Rodriguez.—Antonia Fuentes.—Micaela Martinez.—Concepcion Balbueno de Bustamante.—Ana Canseco.—Isidora Azórate.—Ramira Fegerrina de Lorenzana.—Tomas de Robles.—Eduvigis Castriño de Soto.—Joaquina Ramirez de Gorreio.—Juana del Valle.—Francisca Balbueno de Girona.—Felipa Guardias.—Ramona Millan de Badillo.—Virginia Valle del Rico.—Elvira Badillo.—Juana Montes de Paramo.—Jacinta Estebez de Arcos.—Vicenta Montes.—Justa Menendez de Azórate.—Manuela de Azórate de Arpa.—Jacoba Escudero de Salcedo.—Nila Fernandez.—Marcela Puelles.—Rosario Miera.—Salvadora del Valle.—Isidora A. Duque de Pinillos.—Teresa García.—Josefa Diez Serrano.—Lucía Rodriguez.—Bernardina Piñan.—Justina Sanchez Castro.—Micaela de Castro.—Catalina García de Barrados.—Ana Fresno.—María Iglesias.—Esperanza Vigil.—Perpetua Argüello.—Fernanda Argüello.—Rita Fernandez.—Angela Reyero.—Teresa Reyero.—Gregoria Reyero.—Loreta Merino.—Martina Solís de Torre.—Eladia Alonso Alvarez.—Petra Alonso.—Rogelia Fidalgo.—Emilia Balbueno.—Matilde Rebollo.—María Lopez.—Concha Navarro.—Serafina Cármenes.—Eusebia Duque de Piñan.—Manuela Arcos.—Victorina Fidalgo.—Adelaida Fidalgo.—Victorina Fernandez Blanco.—Guillermo Castañon.—Gertrudis Medina.—Tomas María Calabozo.—Filomena Suarez.—Plácida García de Suarez.—Eusebia Escobar.—Teresa Moran.—Tomas Fernandez.—Rafaela Fernandez.—María F. Lázaro de Mañueco.—María de Diego y Amat.—Micaela Ares.—Aquilina de Santiago Bustamante.—María San Julian.—Severiana de Santiago Bustamante.—Ramona Bustamante.—Tomas Caballero.—Dolores Fernandez.—Gregoria Bago.—Polonia de Santiago Bustamante.—María Herrero.—Francisca Ramos.—María Ramos.—Concepcion Ramos.—Angela Villamañan.—Emilia Alonso.—María Buche.—Andrea Sanchez.—María Sanchez.—Feliciano García.—Saturna García.—Isidora Garrido.—Francisca Trobajo.—Josefa Trobajo.—Antonia Gonzalez.—Rafaela Rodriguez.—Teresa Gonzalez.—María Manuela Salan.—Saturnina Rodriguez.—Tiburcia Bolaños.—Rosenda Gonzalez.—Gabriela Fernandez.—Sabina Fernandez.—Liliana Fernandez.—Andrea Fernandez.—Gabina Martinez.—Filomena Terreros.—Josefa Blasco.—Benita Bellilla.—Adelaida Castañon.—Ramona Castañon: estos dos señoras son hijas del teniente general de los ejércitos nacionales.—Francisca Nieto.—Eugenia Nieto.—Baltasara Zepedana.—Valentina Cámara.—Francisca Vallinas Mercadillo.—María Mercadillo.—Rogelia Mercadillo.—Leonora Mercadillo.—Eufemia Robles.—Bernarda Barbagero de Campo.—Filomena Dominguez.—Ambrosia Gutierrez.—Luisa Cuevas.—Mercedes Quirós.—Dionisia Rodriguez.—Amalia Garrigo.—María Aller.—Luisa Gonzalez.—Dionisia Gonzalez.—Valeriana Maestro.—Josefa García.—María García.—Filomena Diez.—Severiana Portela.—Manuela Portela.—Froilana Luna.—Agustina Ponce de León.—Concepcion García.—Francisca García.—Teodora García.—Jesusa Valladares.—Bernarda Fernandez.—Estefanía Fernandez.—Dominica Alonso.—Isabel Gonzalez.—Venancia Araz.—Rosa Alonso.—María Blanco.—Eudisia Valdés.—Andrea Barbagero.—María Manuela de Latorre.—Valeriana Rodriguez de Canseco.—María Medina de Balbueno.—Juvenal Balbueno.—Artemia Balbueno.—Asunción Balbueno.—Jesusa Balbueno.—Angela Balbueno.—Clotilde Campomanes.—Indalecia Campomanes.—Pascuala Varela.—Felipa Pedrosa.—Rafaela Ramos.

SEGUNDA EXPOSICION

de las señoras de León

AL EXCMO. SR. PRESIDENTE DEL GOBIERNO PROVISIONAL.

Las que suscriben, a pesar de haber pedido en otra más amplia exposición contra las medidas tomadas por el ministro de Gracia y Justicia respecto a asuntos y asociaciones religiosas, acuden a V. E. movidas a compasión por sus monjas en demanda de un remedio para sus males, de un consuelo para sus angustias y zozobras.

Las señoras de León no podían contemplar con enojos ojos que a otras se las obligue por una ley injustificable a abandonar sus hogares y sus templos e ir a mendigar a otros conventos el necesario sustento para su conservación y a vivir a expensas de otras comunidades, que si solas apenas tienen para ellas, mal podrían atender a sus hermanas.

Nosotras, que no entendemos ni queremos entender en política, ignoramos las razones que se alegan para cerrar la mitad de los conventos de monjas; pero nosotras, mujeres, señoras católicas, sabemos muy bien que nuestras monjas en nada pueden entorpecer la marcha del Gobierno, ni disputarle el porvenir; y nuestro corazón afligido por tristes temores no puede engañarse cuando nos

Nota. No se han recogido mas firmas porque al ver que el gobernador de la provincia está resuelto á hacer desocupar los conventos de monjas de la población á todo trance, á pesar del contrario sentir de todos los leoneses, se han apresurado á enviarla á su destino para que sirva de protesta viva contra la conducta del gobernador de esta provincia.

PARTE EXTRANJERA.

DESPACHOS TELEGRÁFICOS.

Berlin, 1.º (por la noche).—La *Gaceta de la Alemania del Norte* desmiente que la política de la Prusia concierne á la Rumania, sea una consecuencia de la presión del Austria y que el cambio de ministro en Bucharest sea el resultado de las instancias de la Prusia.

Florescia, 4.º (por la noche).—El proyecto de naturalización de todos los italianos ha sido aprobado por una gran mayoría.

Paris, 1.º 3 por 100 francés, 71, 55.
4 1/2 id., 101-25.

Londres, 1.º.—Consolidados ingleses, 94 1/8.

Paris, 2 (por la mañana).—El ministro del Interior y el prefecto de policía han dado órdenes severas para impedir las manifestaciones que se preparan para el día de mañana con motivo del aniversario de la muerte del representante del pueblo Baudin.

Se cree que quedará prohibida la entrada del público en el Campo Santo de Montmartre.

Las noticias de la Habana siguen siendo contradictorias.

EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

MADRID, 3 DE DICIEMBRE DE 1868.

UNA RESPUESTA Á «LA IBERIA.»

II.

Hemos probado con irrecusables testimonios el primado de honor y jurisdicción que el Sumo Pontífice tiene como tal sobre todos los demás Obispos de la Iglesia Católica; pero como si aquellos no fueran sobrados, aún podríamos citar á *La Iberia* tantos que la cansaran. En efecto, hácia los fines del primer siglo, y en los principios del segundo, San Clemente Papa, escribe dos epístolas respondiendo á las preguntas que le habían hecho los corintios; les exhorta á vivir en santa paz y á someterse á su Obispo, y les habla en nombre de la Iglesia romana. ¿Y cómo los corintios, pueblo tan inmediato á Asia y que tenía sus Obispos propios, se apresuraron á consultar al sucesor de San Pedro, y siguieron sus dictámenes, sino porque en aquella silla veían el centro y el fundamento firmísimo de la fe? Y á ella venían los más ilustres y esforzados defensores de la Iglesia; y San Justino allí enseña la verdad y sufre el martirio; y San Ireneo exclama: «Menester es que toda Iglesia, es decir, todos los fieles se sometan á esta Iglesia, suprema autoridad en la que se conserva siempre la tradición apostólica (1).» El mismo San Cipriano, cuyas católicas frases tuercen *La Iberia*, para dadas una significación cismática, dice en su *Tratado de la Iglesia Católica*: «La prueba de la fe es fácil y sencilla; el Señor dijo á San Pedro: Tú eres Pedro, etc.; sobre él solo edificó su Iglesia, y á él mandó apacentar sus ovejas y sus cordeles. Por más que después de su resurrección diese á todos los Apóstoles igual potestad de perdonar los pecados, para enseñar la verdad restableció por su autoridad una sola cátedra y una misma fuente de unidad que proviene de uno sólo.» Semejantes palabras usa Tertuliano hablando del Romano Pontífice.

Ejerció ya este desde los primeros tiempos jurisdicción sobre la Iglesia universal, y aunque la corte imperial se trasladó á Constantinopla, lejos de perder la Silla de Roma su supremacía, la conservó incólume. Los Concilios ecuménicos eran y son considerados como nulos sin la convocación y presidencia, ya personal, ya delegada del Romano Pontífice, y en el siglo III, el Papa San Víctor condena como contraria á la doctrina de la Iglesia universal la de las orientales respecto de la celebración de la Pascua, y en los mismos términos anatematiza el Papa San Esteban la doctrina de los *Rebaptizantes*, sustentada en los Concilios africanos.

Abandonando ya el campo de la autoridad, y entrando en el de la filosofía, la recta razón no puede menos de asentir al restablecimiento del primado, no ya como mero honor sino con una superior jurisdicción, tanto en San Pedro como en sus sucesores. No entraríamos aquí en el examen de las inútiles cuestiones que han traído y llevado los canonistas sobre si el gobierno de la Iglesia es una monarquía, ó una república, ó tiene una forma mixta, si bien diremos que á nuestro ver no guarda semejanza con ninguno de los poderes de la tierra por su organización singularísima y admirable, como salida de las manos de la Infinita Sabiduría; pero resuélvase como quiera esta cuestión, siempre resultará la necesidad del primado. Es menester que haya una autoridad superior á los Obispos que decida las cuestiones y promulgue las leyes que se refieren á la Iglesia universal; todo lo cual no puede encomendarse á los Obispos, que solo ejercen jurisdicción en una parte de esta Iglesia. Solo así puede existir la unidad de fe, de costumbres y aun de disciplina, que es una de las notas de la Santa Iglesia católica, apostólica, romana.

Ya nos parece al llegar aquí oír la voz de *La Iberia*, que nos ataja el paso con estas palabras: «Los Obispos, en el mero hecho de serlo, tienen

jurisdicción independiente, y están esencialmente encargados del gobierno de la Iglesia, como lo estaban los Apóstoles; su misión es actual, inmediata, ajena á circunscripción alguna local,» y parecen que en apoyo de sus doctrinas nos traen aquel tan sabido texto, que dice: *de in universum mundum, predicate Evangelium omni creature*, y aun este otro: *attendite vobis universis gregi, in quo vos Spiritus Sanctus possit Episcopus regere Ecclesiam Dei, quam adquisivit sanguine suo* (1). Vamos por partes. Que es actual la potestad de los Obispos, nadie lo pone en duda; ya dijimos ayer que la autoridad del Papa no anula la episcopal; que es inmediata, también lo aceptamos, porque es la opinión más corriente, y en todo caso, la misma viene á ser la cuestión en sustancia, puesto que siempre esa autoridad vendrá de Dios.

En cuanto á que sea ajena á circunscripción alguna local, dirémos en primer lugar que si eso pareciese dar á entender los dos textos del Evangelio arriba citados, solo puede ser respecto de la autoridad en abstracto, no en concreto, en ejercicio. ¿Se comprende que puedan dos Obispos mandar á la vez en una misma diócesis? ¿La circunscripción de territorio varía acaso la esencia de aquella autoridad? En segundo lugar, advertirémos que si la potestad de orden que tienen los Obispos se adquiere por la consagración, la de jurisdicción nace del señalamiento de súbditos y territorio propio. Así vemos que el Santo Concilio de Trento prohíbe á los Obispos ejercer la potestad de orden fuera de sus diócesis, aun sobre súbditos propios, y que si declara lícito el ejercicio de la jurisdicción voluntaria, considerándola como un acto privado; no así la contenciosa, que bajo pena de nulidad le está prohibida (2).

Era, pues menester en la Iglesia una autoridad suprema, que corrigiese las faltas de los inferiores, recibiere las apelaciones y diese las leyes comunes á toda la Iglesia universal; la misma institución de los Concilios ecuménicos es una confirmación de esta verdad. Ellos son al Sumo Pontífice lo que el Patriarcal al Patriarca, el nacional al Primado, el provincial al Metropolitano, y el sufragáneo al sínodo diocesano; la admirable organización de la Iglesia, su espíritu de mansedumbre y de persuasión, tiene en estas augustas reuniones uno de sus más hermosos rasgos. La Iglesia no tiraniza, no persigue; convence, enseña, y como testimonio de esta lenidad y de este amor, y no con las miras perniciosas, que falsamente le supone *La Iberia*, es como San Bernardo dice al Papa: «La Santa Iglesia romana, á cuya cabeza te ha puesto Dios, es la Madre, y no la Señora de las otras Iglesias; tú no eres el señor de los Obispos, sino uno de ellos.» Pero niega por esto San Bernardo la supremacía del Papa, después que confiesa la maternidad santa de la Iglesia de Roma?

También Pedro era uno de los apóstoles.

F. B. S.

EXPULSION

DE LAS MONJAS DEL ESCORIAL.

Acaso algunos de nuestros lectores se sorprendieran al leer en *EL PENSAMIENTO* el comunicado que se sirvió dirigirlas el Sr. D. E. Garrido Estrada, en contestación al sueldo que con el título de *escándalo* publicamos el día 27 del pasado: tal vez se nos compadeciera, temiendo que habíamos sido víctimas de algún engaño. Desgraciadamente la persona que nos comunicó la noticia, bajo cuya impresión escribimos el sueldo y el artículo ¿A dónde vamos á parar? tenía razón; no calumnió, ni faltó á la verdad.

No se precipite á enojarse el Sr. D. E. Garrido Estrada, si lee estas líneas; porque luego vamos á revelar los testimonios en que nos apoyamos.

El primero de ellos es el mismo Sr. Garrido, que para probar que la relación publicada por *EL PENSAMIENTO* es «falsa y calumniosa», dice que dos días antes el Gobierno civil ofició al señor Obispo auxiliar y al Párroco del Escorial diciéndoles el día en que iría el delegado del señor gobernador para que estuviera prevenida la comunidad; pero con esto, Sr. Garrido, no queda probado que la comunidad estuviera avisada, y menos que sabía no solo el día, sino casi la hora, en que el delegado del Gobierno iría á levantar el acta de incautación. Lo único que con ello queda probado es que dos días antes se ofició al señor Obispo auxiliar y al cura Párroco del Escorial; nada más. Ni siquiera cuándo el señor Obispo y el cura Párroco recibieron el oficio.

Dice también el Sr. Garrido que el delegado, con muchos días de anticipación, ofreció al señor Selgas, hermano de la Superiora, y cumplió la promesa, que le diría el día en que, según lo dispuesto por el Gobierno de la nación, iría á incautarse del convento. Creemos todo esto, y probablemente antes que por el delegado habría sabido el Sr. Selgas por el decreto del Sr. Romero Ortiz, la resolución del Gobierno sobre las monjas; pero el día de ir no se lo podría avisar de seguro antes que el gobierno de provincia lo designase, que debió de ser cuando se ofició al Sr. Obispo y al Párroco del Escorial, es decir, dos días antes de verificarse.

Mas en estos oficios y noticias no se hablaba, según el Sr. Garrido Estrada, sino de incau-

(1) Act. Apost., cap. 2.º, v. 23.
(2) «Nulli Episcopo licet aliter diocesani privilegii protextu, Pontificis in alterius diocesis exercere, nisi de ordinari loci expresse licentia, et in personis eidem ordinari subjectis tantum. Si secus factum fuerit, Episcopus ab exercitio Pontificalium, et sic ordinati ab executione ordinis sint ipso jure suspensi.» Conc. Trident. sess. 6.º de reformatione, cap. 5.º

ción del convento, de levantar el acta de incautación, sin fijar trámites, sin indicar las diligencias que serian precisas, ni si se formaría inventario, y menos se decía que el tiempo que en esto podría emplearse serian solamente tres horas, rapidez solo vista en esta época de vapor revolucionario.

No tenemos el gusto de conocer al Sr. Selgas, hermano de la superiora del convento del Escorial; pero nos basta saber que es cristiano y que es español, para estar seguros de que el delegado del Gobierno no le dijo que la incautación se haría en tres horas, pasadas las cuales, la superiora, su hermana, y las monjas, se verían fuera de su casa, y hospedadas de caridad.

Estas observaciones constan á las demás acusaciones de inexactitud que nos dirige el señor Garrido, sosteniendo por su parte que la comunidad, sabiendo hasta la hora en que iría el delegado, lo tenía todo previamente dispuesto.

En cuanto á llevarse, continúa el Sr. Garrido, se llevaron lo que quisieron, con escándalo de algunos patriotas, que al ver salir bultos y baules, y lios, y sacos, acusaban al delegado de ser demasiado tolerante por permitir, como alguno dijo, que se llevaran hasta las clavos del convento. Y dicho se está que entre lo que la comunidad se llevara, porque el delegado ni presencié siquiera nada de todo esto, estaba lo que tuviesen, no solo para pasar el día, sino mucho más, por autorización expresa de aquel.

Pues, señor, á esos patriotas del Escorial se les debe un premio. O no hay justicia en la revolución, ó se les da en seguida un empleo, como se da á otros que, en su caso, habrían tenido más consideración. Pero no salgamos del asunto. Los patriotas del Escorial, que deseáramos saber cuántos eran, allá se las compongan.

El hecho de las tres horas no está probado de falso por el Sr. Garrido; y pudiendo suponerlo cierto, preguntamos: ¿qué podían sacar las monjas en tres horas? ¿Basta este tiempo para desocupar el cuarto de una familia reducida siquiera? ¿Se comprende si las monjas pensarían en momentos tan amargos en llevar para pasar el día? Si el delegado les dió autorización expresa, esto más bien tiene las trazas de un sarcasmo cruel que de benevolencia autorización.

El Sr. Garrido siente hablar de que se registraron los bultos; lo comprendemos perfectamente, pero el hecho es cierto, y todo lo que dice para atenuar su gravedad, no hace mas que confirmarlo. La superiora se indignó, dice, de que así se abusase de su confianza, y ella misma quiso encargarse de reconocer lo que se sacaba, con los agentes que presenciaron esta operación, sin que el delegado viese, repito, ni se acercase allí para nada. ¿Quién abusaba de la confianza de la superiora, Sr. Garrido? ¿Contra quién se indignó esta señora? De las palabras que acabamos de copiar del comunicado del Sr. Garrido resulta: 1.º Que el delegado del gobierno no estaba allí, con las monjas, ni con la superiora, ni con sus agentes, ni vió nada de todo esto, ni se acercó allí para nada; 2.º que mientras el delegado estaba en otra parte, había allí un agente de la autoridad que registraba los bultos; 3.º que la superiora tenía la conciencia tan limpia que ella misma se puso á abrirlos con los agentes; 4.º que el delegado del gobierno no puede saber nada de lo que allí pasó sino de oídas, como nosotros, porque ni vió nada de todo esto, ni se acercó allí para nada.

Ahora debemos decir al Sr. Garrido que el motivo que tuvimos para emplear los calificativos que él llama *nada cultos*, no fué por el acto de incautarse del convento de las religiosas del Escorial, sino por la manera como llevó á cabo, según la relación que se nos había hecho, cuya verdad, al menos en cuanto al fondo, se deduce del comunicado escrito para probar que era falsa y calumniosa.

Cuanto llevamos escrito hasta aquí, podíamos decirlo luego de leído el comunicado del señor Garrido; pero hemos querido, antes de volvernos á ocupar en este asunto, adquirir nuevos pormenores y los hemos adquirido.

Por el gobierno civil se ofició el día 23 al Párroco del Escorial, participándole que el día 25 iría el delegado del Gobierno á hacer la incautación del convento; el oficio llegó el 24 al Escorial de Abajo, en donde se quedó hasta el 25 por poco expresada la dirección, y el 25 por la mañana fué llevado al Cura del Escorial de Arriba, en donde estaba el convento. Casi á la misma hora recibió del señor Obispo auxiliar una comunicación, previniéndole que ayudase y consolasen á las religiosas, autorizándole para ingresar en la clausura si se le exigiese por el comisionado.—En ninguno de estos documentos se indicaba la barbarie que nosotros hemos censurado; otras incautaciones se han hecho sin levantar el grito de reprobación ni producir el escándalo que ha hecho la del Escorial.

El Cura y Capellán de las monjas fueron á prevenir á la superiora y darle lectura de los documentos, estándose en el locutorio hasta haber pasado la hora que les pareció regular de ir allí el comisionado, si hubiese llegado en el tren que llega á las diez y media ó á las once de la mañana.

Poco después, esto es, cuando las religiosas se ponían á comer, se presentó dicho señor delegado, y por su manera de hablar entendieron las monjas que podrían disponer de toda la tarde y sacar sus cosas particulares: hicieron algunos lios, metiendo lo que primero encontraban á mano ó les era más querido. Pero los agentes comenzaron luego á desahacerlos, aumentando con esto y la prisa que las daban para salir, el asombro, la pena y la perturbación de las religiosas.

En un lió se encontró el crucifijo que cada religiosa lleva siempre consigo y alguna ropa de la sacristía, á lo cual se refirió sin duda el Sr. Garrido cuando dice: *uno un agente de la autoridad á traer varias vestiduras sagradas y alguna imagen que entre los lios de ropa, etc.* Como tratan á las religiosas y lo que medió entre la superiora y los agentes de la autoridad, ellos podrán decirlo: ni el Sr. Garrido, ni menos nosotros, estábamos allí para saberlo. No sería muy bueno lo ocurrido, cuando la superiora se indignó, según el mismo Sr. Garrido. El pueblo estaba á la puerta para recibir á las religiosas, protestando con su actitud contra el atropello de que eran víctimas. Las religiosas estaban resignadas ya á salir luego á la calle, en medio de la lluvia, y aceptar la caridad de los vecinos, cuando uno de estos advirtió al administrador del patrimonio que, abriendo un tabique, podrían pasar á la casa contigua, llamada de *ministérios*, que estaba desocupada.

Así se verificó; pero si estas noticias son exactas, como creemos, ni se abrió el tabique de orden del delegado, que parece hasta carecia de autoridad para ordenarlo, y mucho menos era cosa previamente acordada entre él y la superiora.

En esta casa las vió el vecino á quien nos referíamos en el sueldo, al anochecer, llorando algunas, tratando de consolarle y consolarlas otras, todas tirando de frío, sin lumbre, sin muebles, sin ropas, ni más ajar que el que se iba trayendo de orden del administrador del Patrimonio, y por la caridad de los vecinos: allí estaban las enfermas, allí estaba la loca.

El Sr. Garrido apela al testimonio del alcalde, del Párroco, del Capellán, del notario y de cuantas personas estuvieron allí presentes; nosotros hemos preguntado á varios de estos testimonios invocados por el Sr. Garrido, y nos han contado las cosas como las decimos á nuestros lectores.

Tan pronto como las monjas hubieron salido del convento, pasando á la casa de Ministérios por el agujero abierto por un arranque de caballería de quien podía hacerlo, que no era el delegado, fueron cerradas y selladas sus puertas, sin tomarse siquiera inventario. Una de las personas que nos escriben dice que hasta se quedaron encerrados los gatos, que se habrán muerto de hambre, después de concluir la comida que las monjas iban á comer cuando llegó el delegado.

Por lo demás, abona mucho á éste la prontitud con que se ha apresurado á defenderse y rechazar en lo posible lo que el suceso tiene de bochornoso y de despiadado. Nosotros no habríamos nombrado al Sr. Garrido, si él mismo no se hubiese dado á conocer en el comunicado; porque no le atribuímos toda la culpa á él, sino á la posición que ocupa, á la atmósfera de preocupaciones que le rodea, y á ese conjunto de cosas que se llama revolución.

Repetimos en vista de todo esto: ¿á dónde vamos á parar?

Hoy dice *El Diario Español* que los revolucionarios «amenazan la vida, la hacienda, la honra, la religión del ciudadano.»

El periódico unionista se ha olvidado de otra amenaza todavía más sensible para su partido: la amenaza de los empleos que disfruta la unión liberal.

¿Cuántas vidas no han costado al país los pronunciamientos vicalvaristas?

¿Cuántas pérdidas no han ocasionado á la hacienda pública y privada?

¿Cuántas honras, principiando por la honra de la que fué su reina y señora y acabando por la de muchos particulares, no han rodado por el suelo desde las columnas de *El Diario Español*?

¿Cuántos ataques no ha sufrido la religión por los artículos de ese mismo periódico y los decretos del unionista Sr. Romero Ortiz?

Luego no es ni la vida, ni la hacienda, ni la honra, ni la religión del ciudadano lo que os interesa ni lo que os importa, porque vosotros habéis sido atentadores á la vida, la hacienda, la honra y la religión del ciudadano con vuestra palabra y vuestros decretos: luego la amenaza que os hace temblar es otra: la amenaza de quitaros el poder, y con él los destinos que habeis conquistado á costa de la religión, de la honra, de la hacienda y la vida de los ciudadanos.

Acaban de entrar en el seno de nuestra Santa Iglesia toda una comunidad protestante que reside en Market Harborough, en Inglaterra. Ciertas señoras piadosas, que se dedicaban á la educación de gran número de niñas huérfanas, después de examinar cuidadosamente sus dudas religiosas, las resolvieron en favor del catolicismo, y fueron admitidas en el gremio de la Iglesia por el reverendo F. Buckler, O. P. En cuanto Mr. Douglas, hermano de una de esas señoras, y clérigo protestante, tuvo conocimiento del suceso, marchó apresuradamente á tratar de disuadir las y reconvenir las por su conducta; empero, del examen detenido que hizo de los motivos que les habían impulsado á reconciliarse con la Iglesia, resultó que él mismo renegó de su heresia y se hizo católico. A estas horas ya ha ingresado en el colegio inglés de Bruges, en Bélgica. Las señoras ofrecieron enviar á sus casas á todas las huérfanas que educaban; pero sus tutores y parientes les contestaron que verían con gusto que las niñas se educaran en la fe de sus maestras.

Hace poco tiempo que el Sr. Pepper, uno de los profesores científicos en la Institución Politécnica de Londres, entró también en el gremio del catolicismo. En el mes de Noviembre último, además de mister Pye y su señora, hija

del Obispo protestante de Oxford, el capitán Pye se reconcilió con la Iglesia. Hizo su protesta de fe en Storrshire en 4.º de Noviembre. Por último, vemos en la excelente revista católica *El Tablet*, que en un solo mes de los del año actual 104 protestantes se sometieron á la verdadera Iglesia en Londres solamente. Pero las conversiones que se verifican en Inglaterra quedan completamente eclipsadas por las que, gracias á Dios, se están efectuando en los Estados-Unidos de América. Por hoy no daremos sino un solo dato tomado del *Atlantic monthly*, revista protestante de aquel país: «Las conversiones á la fe católica, dice, han sido mas numerosas después de la guerra, que antes de ella. En una sola iglesia en Nueva-York, y en el solo mes de Noviembre de 1867, ochenta personas se reconciliaron con la religión católica;» y añade el inteligente escritor que la calidad de los prosélitos es mas notable aun que el número de ellos.

Sirvan estas líneas de consuelo á nuestros lectores, tan frecuentemente afligidos por el relato de las persecuciones que la Iglesia está sufriendo en nuestra católica España.

«Los que acusan al Gobierno porque no obra como vosotros desearais, como él mismo desea, decid si es posible hacer eso con las perturbaciones que á cada paso producen los miserables que explotan en su provecho las exageraciones políticas.»

Así se expresa anoche *El Diario Español*. Así, ni más ni menos, se expresaba hace meses *El Español*, órgano del ministerio González Brabo; y sin quitar punto ni coma, así exclamaba en el primer semestre del año 1854 *El Heraldo*, órgano del conde de San Luis.

Entonces *El Diario Español* hacia el oficio de esos á quienes hoy apellida miserables, que explotan en su provecho las exageraciones políticas.

¿Cuándo ha de acabar esta farsa? ¿Hasta cuándo ha de dejarse engañar el pueblo español por unos mismos disfraces y por unas mismas carretas?

El Diario Español, que tantas veces ha explotado en su provecho las exageraciones políticas, no tiene derecho á llamar miserables á los que de él han aprendido el oficio.

Con el título de *La Gran Agencia electoral* publica hoy *La Discusion* un artículo en que analiza el llamado *Comité nacional* monárquico constitucional fundado para preparar el camino á la monarquía que trata de establecer el Gobierno por medio del sufragio.

Las personas encargadas de dirigir los trabajos electorales en toda España, á la cual han dividido para el caso en varios departamentos, son las siguientes, según el diario democrático:

Olózaga, embajador de España en Paris.
Vega Armijo, indicado para una embajada.
Aguirre, presidente del Tribunal Supremo de Justicia.

Martos, individuo del Consejo de administración de los bienes que fueron del patrimonio.
Fernández de la Hoz, ministro del Tribunal Supremo.

Becerra, aspirante á ministro, en la primer vacante que ocurra.
Llano y Persi, indicado para gobernador de provincia.

Rios Rosas, presidente del Consejo de Estado.
Rivero, aspirante á ministro, en la primer vacante que ocurra.

Pomés, catalán de nacimiento y monárquico por arrepentimiento.
Ramos Calderón, asesor del ministerio de Hacienda, por los merecimientos de su particular amistad con Rivero.

Perales, marqués y progresista.
Asquerino, ministro plenipotenciario en Bélgica.

Ricardo de Molina, redactor de *La Nación*, puede ser y será un excelente empleado de la futura monarquía.

Merelo, oficial primero del ministerio de Fomento.
Mantilla, intendente de la Habana.

Samson, será oficial de Gobernación.
Herrera, no conocemos á este señor, pero sospechamos que puede ser un excelente empleado.

Olózaga (D. José), hermano de D. Salustiano.
Madoz, director de *La Península* y otros excesos.

Dulce, capitán general de la Habana.
Uzurriaga, monárquico por arrepentimiento y antiguo democrata sin convicción.

Coronel y Ortiz, oficial tercero de Gobernación.
Ulloa, será pronto embajador ó ministro, y hasta Obispo si no nos dan la libertad de cultos.

Cantero, gobernador del Banco de España.
Gasset, periodista de afición y monárquico de idem.

Lopez Roberts, nombrado para un alto cargo en la isla de Cuba, no se irá hasta que la *Agencia* despache el negocio electoral.

Godínez de Paz, extremeño y democrata arrepentido.
Rodríguez Pinilla, oficial de Gobernación.

Rodríguez Alvarez, no le conocemos.
Con tales nombres y tales antecedentes, el público juzgará si será eficaz la gestión electoral. Son treinta ciudadanos, que por término medio percibe cada uno *cuarenta mil reales*, ó sea ni total de 1.200.000. ¿Conque figurense los campechanos electores de provincia si se desvirtuarán por la felicidad del país y por la invulnerabilidad del presupuesto monárquico.»

Nosotros somos monárquicos, pero no constitucionales, y si fuésemos llamados al poder daríamos inmediatamente los siguientes decretos:

1.º Desde aquel día hasta que se arreglara la administración pública, todo empleado, desde el presidente del Consejo de ministros hasta el último portero, serviría sus destinos de balde.

2.º Se proveerán los destinos por orden riguroso de antigüedad y sin consideración ninguna á las opiniones políticas del agraciado, ora sea absolutista, moderado, unionista, progresista, republicano ó socialista.

3.º Los empleos así provistos, serán inamovibles. El empleado inepto quedará cesante sin sueldo hasta que aprenda el oficio; el empleado

desleal y el inmoral y corrompido serán juzgados por los tribunales.

4.º Los ocho ministerios quedarán reducidos á cuatro ó cinco. Los empleados á la tercera parte de los existentes.

5.º Ningun empleado podrá ser diputado.

6.º Los pueblos se gobernarán por sí mismos, las provincias por sí mismas en la parte administrativa y todo cargo municipal y provincial será gratuito y honorífico.

De seguro que acabábamos nosotros con la empleomanía, que es el gran cáncer de España, sostenido por el vicio radical del liberalismo.

Con nuestro presupuesto monárquico, muy monárquico, pero no constitucional, ni liberal, aunque si libre, muy libre, se pagarían los intereses de la Deuda y todas las obligaciones al corriente, sin aumentar un céntimo de contribución.

El corresponsal de *El Siglo* en Málaga da cuenta del discurso del Sr. Garrido en los siguientes términos:

«Trató el Sr. Garrido la cuestión del trono, en lo cual estuvo poco oportuno: dijo que Olózaga andaba con sombrero en mano pidiendo por Dios un rey para España; que Rivero era un tráfuga, que venia sustentando ideas contrarias á las que habia profesado durante su permanencia en el partido republicano: tambien dijo que la union liberal era la hez de todos los partidos, porque se componia de todos sus elementos malos, y atacó fuertemente á determinadas personas, declarando y aconsejando que debian exterminarse como á los Borbones: que se aceptara á todo el que buenamente quisiera acogerse al partido republicano federal, y que al que fuera monárquico se le declarase una guerra cruel hasta su extincion, usando de la fuerza bajo el nombre santo de república federal. Que todo el partido marchase de acuerdo en las elecciones, á fin de evitarse el hacer uso de las armas al día siguiente contra cualquier monarca.»

Parece que los republicanos se explican.

Los periódicos liberales metieron hace pocos dias mucha bulla diciendo que las señoras de Huesca pedian la libertad de cultos. Ahora salimos con que no es cierto, pues las señoras de Huesca tan católicas como todas las de España, han enviado una exposicion firmada por más de doscientas en la que piden todo lo contrario.

El Alto Aragon que publicó la exposicion de las libre cultistas, ¿por qué no dió á conocer las firmas de las 26 señoras que la pedian? De ser cierta la exposicion, una prueba más de la impopularidad de la libertad de cultos seria el que sólo la firmaran 26.

Nos escriben de Navarra que el famoso señor Romero Ortiz ha presentado á un sobrino suyo, de edad de 26 años, para la canongia vacante en Tudela por fallecimiento de Fr. Ramon Sanz; pero creemos que en la colacion ocurre alguna dificultad, y que el sobrino agraciado por su tío se ha retirado de aquella ciudad.

De esto nada han dicho *Las Novedades* ni los demas periódicos que tanto claman contra el nepotismo en la provision de piezas eclesiásticas.

Tambien nos dicen de la misma provincia que D. Domingo Moriones, nuevo brigadier *per saltum* desde el grado de comandante, y ahora comandante general de Navarra, está girando visita por todos los pueblos, no para que se sometan reconocidos al Gobierno, ni para que admitan á viva fuerza la libertad, sino para que le elijan diputado. Para esto previene á los Curas que cuiden con metoso en elecciones; pero tiene á bien visitar á las monjas para que influyan en proporcionar votos, prometiéndolas en cambio toda su influencia para asegurarlas la permanencia en sus conventos, etc.

Si son ciertos estos hechos, como lo creemos por la fe que nos merece nuestro corresponsal, van á dejar atrás á la influencia moral del señor Posada Herrera.

Aconsejamos á los navarros que procuren reunirlos y justificarlos debidamente, para que en su día puedan ser protestados en regla.

El Imparcial asegura haber recibido muchas cartas pidiéndole que rectifique sus datos sobre la manifestacion republicana.

El periódico ministerial añade lo siguiente:

«Sin embargo, dos parejas de republicanos se han acercado á nuestra redaccion, diciendo los unos que nos habiamos quedado cortos en el cálculo, que no éramos imparciales, y que debiamos consignar la cifra de 15,000; los otros se expresaron un poco más enérgicamente; y como bailamos al son que nos tocan, contestamos como debiamos.»

¿Qué son seria este que hizo bailar á *El Imparcial*?

El mismo *Imparcial* nos da la siguiente noticia:

«Los Emperadores de Francia han incluido en la tercera serie de los convalidados de Compiègne á doña Isabel de Borbon y á su esposo; pero con el título de condesa de Aranjuez.»

¿Qué era el diputado?

«¿Qué era por el antiguo sistema constitucional? Un tráfuga de la minoria comprado con media docena de credenciales.»

Esta definicion no es nuestra, aunque lo parece: es de *La Igualdad*.

Del mismo periódico son las siguientes líneas acerca del famoso y asendereado empréstito de dos mil millones:

«Acaso el Sr. Figuerola preveria lo que ha acontecido en la suscripcion de los 2,000 millones efectivos en bonos del Tesoro? A buen seguro que no, pues de otra suerte se hubiera muy bien guardado de lanzar al público su proyecto.»

Nosotros lo digimos, y algunos nos motejaron de pesimistas; nosotros nos atrevimos á censurarlo, y se nos tachó de faltos de patriotismo; nosotros digimos que aquella elucubracion mal meditada del

ministro de Hacienda le seria perjudicial, y se nos tildaba de ignorantes y de atrevidos.»

¿Quién se ha de suscribir al empréstito para sostener las mismas falanjes de empleados que antes, las mismas ó más escandalosas promociones del ejército? ¿Por ventura la nacion se ha comprometido á mantener á todo unionista y progresista?

Por decreto del ministro de la Gobernacion se asciende á oficial primero de aquella secretaría á D. Antonio Ferrer del Rio; se nombra oficiales segundos á D. David de Castro y á D. José Plácido Sanson, redactor de *Las Novedades*.

Por decreto del ministro de Fomento se declara cesante á D. Esteban Garrido del cargo de delegado régio cerca de las sociedades mercantiles por acciones, y se nombra para sustituirle á D. Vicente Rodríguez.

El gobernador de Fernando Poo y sus dependencias, participa con fecha 30 de Octubre último, que no ocurre novedad en aquella colonia, siendo bueno el estado sanitario de la misma.

El gobernador superior de Filipinas participa con fecha 13 de Octubre último, que no ocurre novedad en el territorio de su mando.

Por despacho telegráfico recibido en el ministerio de Ultramar, se anuncia la llegada á Cádiz, á las diez de la mañana de ayer, del vapor-correo *Infanta Isabel*, con la correspondencia de las Antillas.

Las suscripciones al empréstito subieron ayer á 300,200 escudos. Las cantidades suscritas hasta la fecha ascienden á 34.590.400 escudos.

Tenemos otro dato para las futuras elecciones y este nos lo suministra *El Imparcial*, que no hace mucho tiempo se burlaba de los apuntes que recogiamos. Hele aquí:

«El alcalde de un pueblo de la provincia de Badajoz, conociendo que van á perder las elecciones municipales, ha ideado un medio muy sencillo á su parecer para evitar tal resultado. Consiste en no dar cédulas para la votacion mas que á sus amigos, negándose á facilitarlas á los contrarios, que de esta manera no podrán votar ni impedir que ellos salgan por unanimidad. A pesar de una manifestacion pacífica que han hecho mas de seiscientos electores, no se les han dado las papeletas, y siguen privados de sus derechos políticos por obra y gracia del alcalde y del ayuntamiento.»

Las preguntas que siguen son de *La Independencia*:

«¿Es cierto que va á hacerse una cuantiosa emision?»

«¿Es cierto que se han mandado á una casa de banca francesa títulos en garantía de un préstamo, y que la garantía no se acepta sino al 28 el consolidado?»

«¿A que no se nos contesta claro á estas preguntas?»

La Correspondencia se sincera de los cargos que se le han hecho como causante de la alarma de anteanoche, diciendo que adquirió la noticia del relevo de los voluntarios en sitio donde debian saber la verdad; y que tres horas antes de que apareciese su número habia grandes grupos esperando el acontecimiento del que tenian noticia y no por *La Correspondencia*.

El alcalde de Pozo Rubio ha sido herido por cuestion de elecciones. Atribúyese este hecho á los reaccionarios.

¿Quién habia de ser?

Por noticias de Puerto-Rico, fecha 9 de Noviembre, recibidas por la vía inglesa, se sabe que han regresado á sus puntos las columnas que habian salido para sofocar la rebelion armada, despues de haber aprehendido á todos los sublevados, que pasan de seiscientos. Las tropas han sufrido toda clase de privaciones, penetrando por bosques espesísimos, subiendo las más encumbradas montañas y atravesando caudalosos rios. Las milicias del pais que tomaron parte con el ejército, se han conducido admirablemente, cogiendo las fuerzas de Ponce prisioneros varios cabecillas y toda clase de armas. Una de las columnas de aquel punto, compuesta de 80 milicianos á las órdenes del capitán Prats y mandada por el teniente D. Luis Lopez Ballesteros, ha sido de las que más han tenido ocasion de distinguirse por su actividad y resultados.

Dice *La Epoca*:

«Nos escriben de Paris que el Sr. Olózaga debia salir para Londres uno de estos dias, despues de haber conferenciado con carácter oficioso con el ministro de Negocios extranjeros. Tambien habia llegado á Paris el brigadier Campos, ayudante que fué del general Prim.

En el nuevo periódico *El Cronista* leemos lo siguiente, que no deja de ser significativo:

«Hemos oido que hace tres ó cuatro noches estuvo el Sr. Ruiz Zorrilla, ministro de Fomento, en la Tertulia. Parece que dominando entre muchos de sus socios, como domina en casi todos los círculos políticos, el nobilísimo pensamiento de proclamar al ilustre duque de la Victoria monarca vitalicio, como la única solucion nacional en la grave crisis que atravesamos, alejando de este modo la posibilidad de la guerra civil, se quiso saber cuál era la opinion del Sr. Ruiz Zorrilla.

Este, según se nos ha afirmado, ha combatido enérgicamente semejante intento, dando lugar á un fuerte debate, sostenido con importantes razonamientos por los que opinaban de diversa manera que el señor ministro de Fomento.»

Dicen de Cádiz que habia sido relevada por fuerza del ejército la guardia que daban en el Hospital los voluntarios de la libertad.

El comandante del segundo batallon, Sr. Junco, que hasta ahora ha figurado en el partido progresista, ha publicado una manifestacion, que suscri-

ben tambien muchas personas más, declarándose democratas y republicanos.

Hé aqui los términos del telegrama en que el *Gaulois* de Paris da cuenta de la manifestacion republicana que hubo en Madrid el domingo:

«La manifestacion republicana efectuada con la mayor tranquilidad por 7.800 concurrentes, cuya mayor parte eran estudiantes. No ha cesado de reinar la mas amplia libertad para todos: completa ausencia de policia, lo cual es una prueba evidente de la soberania popular de Madrid.

Es un gran descalabro para las impacencias republicanas. Por el correo de mañana daré mas pormenores.»

¿Con que un gran descalabro para las impacencias republicanas? ¿Qué dirá el Sr. Castelar, según el cual la república era un hecho en España, dada la imponente manifestacion del domingo?

El telegrama del *Gaulois*, periódico amigo de Prim y del gobierno, dice que eran 7.000 los concurrentes: hé aqui ahora el telegrama de la *Liberté*, periódico republicano:

«Manifestacion, sol espléndida, 60.000 republicanos; 200 estandartes, 30 banderas francesas, todos los distritos, orden magnifico.—BLAIRET.

¿Qué modo de crecer! ¡Eche Vd. republicanos! ¿Cómo crecer? exclama *La Revolution*, diario de Madrid; no señor, menguar y bien menguar: los republicanos asistentes á la manifestacion fueron noventa mil.»

Muchacho; apaga y vámonos.

Segun informes que reputa fidedignos un periódico moderado, no está resuelto aun que el partido conservador acuda á las urnas en las próximas elecciones de diputados á Cortes.

Dice *La Epoca*:

«Las obligaciones de la diputacion provincial como del ayuntamiento están notablemente desatendidas. Esto no es extraño habiendo faltado la base principal de sus presupuestos.»

De varios periódicos tomamos las siguientes noticias:

El general Dulce saldrá de Madrid del 10 al 12 para embarcarse el 15 en Cádiz, como se habia anunciado.

—Parece que por razones de delicadeza no ha aceptado el Sr. Goicoechea la direccion general de Telégrafos, que se le habia ofrecido, y de que era cesante.

—Dícese que el general Mendez Nuñez salió de Rio Janeiro el día 6 de Noviembre.

—Ha sido jubilado el promotor fiscal del distrito de Palacio de esta capital, D. Nicolás Candalija, y en su reemplazo ha sido nombrado D. Luis Lamas, auxiliar del ministerio de Gracia y Justicia.

—Han sido aprobadas las propuestas de gracias concedidas á los sargentos primeros del regimiento de caballeria cazadores de Talavera.

—Ha sido ascendido á primer ayudante médico del cuerpo de sanidad militar D. Saturnio Andrés y Hernandez.

—Ha sido nombrado gobernador militar de la plaza de Figueras el brigadier D. José Moreno.

—El Sr. Escalante ha salido de Madrid con direccion á Béjar.

—No es exacto hasta ahora que el Sr. Camprodon haya recibido nombramiento alguno para ultramar.

—Ha sido nombrado oficial de la administracion de Correos de Orense D. Dámaso Reigada.

—Ha sido nombrado juez de Santa María de Nieva D. José Mariano de Santos.

—Ha sido nombrado auditor de guerra del distrito de Andalucía, D. Magin Soler Espalter.

—Ha sido nombrado juez de primera instancia de Segovia el Sr. D. Raimundo Moreno.

—El señor ministro de Hacienda se ha ocupado ayer activamente del arreglo del personal del mismo y de sus dependencias.

—Ha sido destinado á mandar la comision permanente de reserva de la provincia de Valencia el comandante de infanteria D. Ramon Castelló.

—Han sido nombrados jefes subinspectores de los arsenales, los capitanes de navio: D. Ramon Brandoriz, del Ferrol; D. Alfonso Guerra de la Vega, de la Carraca; D. Juan Martinez Illescas, de Cartagena.

—Han sido nombrados comandantes de los vapores *Ciudad de Cádiz*, *Fernando el Católico* é *Isabel la Católica*, los capitanes de navio D. Lázaro Araquistain y Echevarria, D. Angel Consilla y Marasi y D. Luis Regalado é Iñan.

—Han sido nombrados mayores generales de los departamentos, los capitanes de navio: D. Wenceslao de Rozas y Vallarino, del Ferrol; D. Ambrosio Mella y Ascanio, de Cádiz; D. Eduardo Rovira y Bellon, de Cartagena.

—Han sido nombrados comandantes de las fragatas de guerra los capitanes de navio siguientes: de la fragata *Numancia*, D. José Manuel Diaz de Herrera; de la *Esperanza*, D. Francisco Llanos y Herrera; de la *Tetuan*, D. Florencio Montojo y Trillo, de la *Victoria*, D. Pedro Gonzalez Valerio; de la *Asturias*, D. Eduardo Butler y Anguita; de la *Almansa*, D. Emilio Catalá.

—Ha sido nombrado jefe del apostadero de Filipinas, D. Claudio Montero y Gaya, capitán de navio.

Con fecha del 30 próximo pasado, el Sr. D. Manuel Noguera, habilitado del presupuesto eclesiástico en la provincia de Zaragoza, ha dirigido al señor presidente del Gobierno provisional una exposicion publicando se atiendan las obligaciones eclesiásticas de aquella provincia, olvidadas hace cuatro meses.

Pocos dias há, despues de varias reclamaciones por escrito y de palabra al señor gobernador de Zaragoza, pudo obtener el Sr. Noguera que se le entregaran 44,690 rs. 70 cént., importe del personal y material de religiosas de la provincia, correspondiente al mes de Agosto. Con esta pequeña suma podrán tirar unos dias más aquellas pobres señoras, que se hallan sumidas en la mayor estrechez y miseria: el Clero por ahora nada tiene que esperar, sin embargo de estarse cobrando el trimestre de contribucion en Zaragoza; porque es sabido de todos que si el Gobierno no atiende á aquella tesoreria con fondos de otras provincias, la de Zaragoza no da lo suficiente para llevar las

obligaciones al corriente. Es así que, léjos de hacerlo, ha tomado 80,000 escudos en pago de dos letras, por donde pueden inferir los lectores lo que sucederá.

Hé aqui la exposicion:

«Excmo. Sr. El que suscribe, habilitado del presupuesto eclesiástico de la provincia de Zaragoza, á V. E. con la debida consideracion y respeto expone: Que desde el día 12 de Setiembre último en que la tesoreria de Hacienda pública de la misma verificó el pago de las obligaciones eclesiásticas correspondiente al mes de Julio, no ha vuelto á percibir cantidad alguna por dicho concepto, hasta el 27 de los corrientes, en que se hizo entrega del personal y material de religiosas de la provincia por el mes de Agosto.

Cuatro meses cumplen en el día de hoy, sin que á pesar de las repetidas reclamaciones que ha hecho el exponente de palabra y por escrito, haya merecido otra respuesta de los funcionarios del Gobierno en esta localidad que la de no haber fondos disponibles.

Aun cuando fuese cierta esta razon, que la desvanece la preferencia y hasta la puntualidad con que cobran sus haberes algunas clases, postergándose siempre al Clero, y el que son varias las provincias en que se han cubierto al mismo las mensualidades vencidas aun hasta el de Octubre, cree el que suscribe que ni el buen nombre del Gobierno que dirige los destinos de nuestra nacion culta y religiosa, ni sus sentimientos de rectitud y equidad le consentirán que los dignísimos eclesiásticos, sus iglesias y las infelices religiosas, lleguen, si es que no han llegado ya, á mendigar el sustento cotidiano, por no satisfacer lo que en toda ley y justicia tienen derecho á percibir de los fondos del estado.

En este concepto, y sin molestar más la alta atencion de V. E. con otras consideraciones muy propias de su ilustrado criterio.

A V. E. suplica se sirva tomar en consideracion lo expuesto, y acordar que se satisfagan las mensualidades que se adeudan al presupuesto eclesiástico de esta provincia.

Gracia que espera obtener del celo, religiosidad é ilustracion de V. E.

Zaragoza 30 de Noviembre de 1868.—Manuel Noguera.»

Llamamos la atencion sobre el siguiente suelto que hallamos en las columnas de *El Pueblo soberano de Málaga*; dice así:

SAGASTA, DICTADOR.

«En los pueblos de la Sierra se goza completa libertad; no se permiten reuniones pacíficas ni aun para leer los periódicos: se hacen visitas domiciliarias y se recogen las armas que poseen los liberales: los alcaldes sustituidos por un *firman* del señor Sagasta, salen acompañados de unos cuantos de sus parciales y fuerza de Guardia Civil á rondar el pueblo, y como van preparados apalean é insultan á todo el que se encuentran, y por ultimo, el juez de primera instancia de Olvera D. Alejandro Cortés, para completar el cuadro se lleva á la cárcel por docenas á los que dicen siquiera *viva la libertad*: los presos se conducen á la cárcel de Almería esposados unos y otros con grillos.

Si el Sr. Sagasta sigue protegiendo á Rios Rosas de la manera que se dice, y tocan los pueblos de la Sierra, nuestros hermanos los serranos tienen que hacerse justicia por su mano, y esta justicia la vemos avanzar de prisa, muy de prisa, pues las demasias son ya insufribles.

Los ayuntamientos de la mayor parte de aquellos pueblos son facciosos: la Diputacion provincial no los reconoce y el gobernador está dormido para reponer las legítimas; de cuanto ocurra él será responsable.»

CORREO DE HOY.

La France y *el Journal des Debats* se hacen cargo de las palabras pronunciadas en la Cámara de Florencia contra Francia y contra Roma, por los enemigos de la Santa Sede, en el debate suscitado por la ejecucion de Monti y Tognetti. Se acusó á Francia porque servia en Roma á las «pasiones ultramontanas», y la *France* hace la siguiente declaracion:

«La bandera francesa no está al servicio de pasion alguna, y menos al servicio de pasiones ultramontanas. Lo que nos ha llevado á Roma, no han sido las reclamaciones de algunos partidos extremos, aislados en el seno de la sociedad francesa, y sin influencia en la direccion de nuestra política; ha sido el sentimiento de un gran deber que tenemos que cumplir, y la necesidad de hacer que se respeten los compromisos contraidos bajo nuestra garantía.»

Aunque ya sabemos lo que en el lenguaje liberal quiere decir la palabra *ultramontano*, y aunque no aprobemos los móviles de la política napoleónica, nos place oír al diario imperialista la declaracion de que las tropas francesas están en Roma en cumplimiento de un gran deber.»

La *France* dice que Monti y Tognetti eran dos miserables que no merecian la menor simpatía.

En Florencia, dice el mismo periódico liberal, no se tienen en cuenta las necesidades que reclaman el sostenimiento de un poder (el temporal), ligado á las cuestiones más elevadas del orden político y moral.»

El ministerio de Rumania ha dimitido. Según el *Post*, de Berlin, la crisis ministerial de Bucharest ha sido provocada por las instancias apremiantes de Prusia. La *Correspondencia del Nordeste* añade que la misma Prusia se habia separado de Rumania, censurando la actitud revoltosa del Gabinete presidido por el Sr. Bratianu. En presencia de esto, el Sr. Bratianu no tenia otro partido que tomar, sino retirarse.

¿Qué harán los sucesores del Sr. Bratianu de los inmensos armamentos, cajas de fusiles de aguja, fabricados en Prusia, almacenes de municiones de procedencia rusa, cuya aglomeracion ha transformado á Rumania en arsenal militar?

El último discurso del príncipe Carlos, ha sido tambien muy pacífico, y todo esto hace creer á la *France* que la provision de armas y municiones que deja el ministerio bratianu, es un legado incoherente é inútil.

Allá veremos: No hay que fiarse de apariencias.

Los periódicos franceses é italianos que tene-

mos á la vista siguen hablando largamente de la ejecucion de Monti y Tognetti. La prensa revolucionaria no cesa de declarar contra ella, esa misma prensa que no ha tenido una palabra de compasion para las 27 víctimas que causó la explosion del cuartel de Serristori, ni una de censura para las sangrientas ejecuciones que tuvieron lugar en el reino de Nápoles. La Cámara de Florencia, ademas, se hace cómplice de los asesinos y protectora de los criminales más odiosos, con escándalo de la Europa culta, y ha llegado hasta proponer que se declare á Monti y á Tognetti *amantes de la libertad italiana*.

«Nobles mártires y noble libertad! La misma *Liberté*, periódico no sospechoso, dice que Monti y Tognetti eran dos *malvados*, pero criminales vulgares á quienes sólo el *fanatismo politico* podrá dar el nombre de mártires. Y esos asesinos, que impelidos y pagados por los revolucionarios de Italia, prendieron fuego á la mina del cuartel Serristori, esos monstruos, han muerto arrependidos, y han acusado de *infames* á los que les impulsaron al crimen.

No se puede menos de reconocer que Monti y Tognetti eran dos *malvados* del peor género; *La Unidad*, dirigiéndose á los diputados de Florencia, y con ellos á todos los que llaman mártires y héroes á tan grandes criminales, dice:

«Una de dos: ó confesais que la explosion del cuartel Serristori fué un crimen espantoso, y dais la razon al tribunal que le ha castigado, ó admitis que fué un acto patriótico, y entonces debéis reconocer que seriais capaces de hacer lo que hicieron Monti y Tognetti.»

Elegid.

Dice *Las Provincias*, periódico de Valencia:

«Los vecinos de las Casas de Bárcena, que hace tiempo no han visto por allí un guardia civil, se han unido y forman por las noches patrullas para preservar sus intereses de los rateros y gentes de mal vivir, que se cobijan en los pueblos de sus alrededores.

«Sensible es que los labradores despues del trabajo de todo un día, tengan que pasar las noches en vela, en vez de destinarlas al descanso.

Leemos en el *Diario de Barcelona* del 2 del corriente:

«Anteayer salieron para Madrid los Sres. D. Timoteo Capella, D. José Barrau y algunos otros, portadores de la exposicion que, robustecida de 600 firmas, dirige el comercio de esta ciudad al excelentísimo señor ministro de Hacienda en queja del último decreto modificando el derecho diferencial de bandera. Desesos de ser ecos fieles de la verdad, debemos consignar que por la gran mayoría de navieros, capitanes de buques y comerciantes, aquella medida ha sido muy mal recibida, en términos de resentirse gravemente de esta impresion desfavorable la suscripcion al empréstito de dos mil millones, que habia tomado mucho vuelo antes de llegar la noticia de aquella disposicion, por cuya causa han menguado sensiblemente sus buenos resultados. Parece que una sola poblacion, la del Masnou, se iba á suscribir por 4 millones de reales, y que todos ellos han sido retirados de aquella inversion.

«Desdichado Sr. Figuerola! Contribuir él mismo con sus decretos á apartar al público de la suscripcion al empréstito, es el mejor resultado que ha conseguido hasta ahora.

Dice *La Verdad*, periódico de Valencia:

«El vecindario de Onteniente ha recibido con grandes manifestaciones de júbilo la noticia de que ya no se suprime el convento de aquella poblacion. Las músicas han recorrido las calles, y es regular que se acuerden fiestas y regocijos para solemnizar tan fausta nueva. Sin distincion de clases ni partidos, todos, absolutamente todos agradecen al Gobierno esta muestra de deferencia á la opinion pública, tan unánimemente declarada en favor de la conservacion de sus queridas religiosas.»

El mismo periódico llama la atencion del señor gobernador sobre los numerosos crímenes que se vienen cometiendo en varios pueblos de aquella provincia de algunos dias á esta parte.

El capitán general de Aragon ha suspendido la funcion religiosa que el cuerpo de artilleria dedica todos los años á su patrona Santa Bárbara.

Dicen de Murcia que hace medio mes no ha podido celebrarse sesiones alguna diputacion provincial, por no haberse reunido bastante número de sus individuos, razon por la cual no se ha podido tomar ningun acuerdo á pesar de los muchos asuntos que hay detenidos.

De un artículo que con el epígrafe de *Fundados temores*, publica *El Circulo liberal*, periódico sevillano, tomamos los siguientes párrafos:

«La situacion por que atraviesa Sevilla en estos momentos, infunde desde luego una dolorosa impresion en los ánimos de todas las personas de recto criterio y sensatez. Las necesidades imperiosas de nuestro municipio, crecientes cada día, se han de aumentar mucho más, á medida que avanzando la estacion, vengán los rigores invernales á concluir los trabajos del campo y tal vez á dar cima al conflicto una riada.

Como quiera que la situacion económica es punto menos que desesperada, por aquello de que no se cuenta con recursos permanentes que sufraguen los gastos, no ya extraordinarios de este periodo anormal y de agitacion constante, sino los ordinarios que pesan sobre el crédito del comun, era preciso, indispensable que los hombres influyentes y de valer reconocido entre nuestros propietarios y artesanos, procurasen inculcarles la influencia de un peligro que vemos acercarse á pasos agigantados, para que poniéndose un término á esas continuas alarmas y desagradables escenas, pudiéramos conseguir una marcha ordenada y tranquila en nuestra localidad.»

BOLSA DE HOY.

Títulos del 3 por 100 consolidado, publicado, 32-50; 45; 40 y 3 por 100 consolidado, fin cor. fin. 32-90, 80, 60 y 50; fin cor vol., 32-80.

Títulos del 3 por 100 consolidado exterior, publicado, 35-50.

Títulos del 3 por 100 diferido, publicado, 30-80; 30-70 p.

Deuda del Personal, 25-00 p.; fin cor. vol. 25-25.

Billetes hipotecarios del Banco de España, 94-57.

Idem id. de la segunda serie, 84-00.

Provinciales de Madrid 8 por 100 anual.

Canal de Lozoya, de 1,000 rs.; 3 por 100 anual, no publicado, 100-75.

Obligaciones generales de ferro-carriles de 2.000 reales, publicado, 62-70.

PARTE OFICIAL DE LA GACETA

MINISTERIO DE LA GOBERNACION.

Vengo en decretar lo siguiente:
Artículo 1.º Se autoriza a los ayuntamientos y diputaciones provinciales para que puedan suscribirse al empréstito nacional de 200 millones de escudos por la tercera parte que en metálico tienen depositada en la caja general de depósitos, procedentes de los bienes vendidos correspondientes a las provincias, y del 80 por 100 de los propios vendidos.

Las cartas de pago que representan estos créditos se cangearán por bonos del Tesoro, que han de quedar en la misma caja hasta que las corporaciones populares tengan autorización para enajenarlos.

Art. 2.º Los ayuntamientos y diputaciones podrán también suscribirse por los créditos liquidados que tengan contra el Tesoro público, como participes a las contribuciones por razón de los recargos a las mismas para gastos municipales y provinciales.

Los bonos que por este concepto se entreguen a dichas corporaciones, no podrán enajenarse sin autorización previa y sin ser por medio de agente de Bolsa. Su importe entrará en las depositarias respectivas y figurará como ingreso en los nuevos presupuestos.

Art. 3.º Las diputaciones podrán igualmente suscribirse por las cantidades que tienen depositadas en la caja general, procedentes de los créditos que tienen consignados en los presupuestos provinciales para la construcción de presídios correccionales, o para otras obras que no sean de inmediata ejecución.

Art. 4.º Los ayuntamientos y diputaciones harán figurar en los presupuestos de ingresos los intereses que devenguen los bonos del Tesoro que les correspondan.

Art. 5.º Los ayuntamientos darán cuenta a la diputación provincial, en el más breve plazo posible, del uso que hayan hecho de esta autorización, y de la cantidad por que se hayan suscritos.

Cada diputación formará un estado detallado de estas noticias, que remitirá al ministro de la Gobernación por conducto del gobernador de la provincia. Este estado contendrá también la explicación del uso que la misma diputación haya hecho de la autorización.

Madrid 2 de Diciembre de 1868.—El ministro de la Gobernación, Práxedes Mateo Sagasta.

MINISTERIO DE LA GUERRA.

Número 4.º—Circular.

Excmo. Sr.: Deseando abreviar la tramitación de los expedientes de licencias temporales de los jefes y oficiales de las diferentes armas e institutos del ejército, descargando de trabajo a este ministerio y dando más ensanche a las atribuciones de las autoridades superiores militares, he creído conveniente resolver lo que sigue:

1.º Los capitanes generales de los distritos y el comandante general de Ceuta, podrán conceder en lo sucesivo, previa la justificación correspondiente, las licencias y prórrogas que para restablecer su salud, tomar baños o arreglar asuntos propios, se soliciten para la Península e islas adyacentes por los jefes y oficiales de los cuerpos pertenecientes a la guarnición de su mando.

2.º Los directores generales de las armas e institutos quedan asimismo autorizados para conceder las que se pidan con cualquiera de los objetos indicados por los jefes y oficiales empleados en las secretarías de las direcciones, en las dependencias centrales de su inmediato cargo, academias y destinados a sus órdenes.

3.º Igual autorización se concede al presidente del Tribunal Supremo de Guerra y Marina y al del Consejo de redenciones y enganches, por lo que respecta a los jefes y oficiales empleados en las dependencias a sus órdenes.

4.º Para la concesión de las licencias de que se trata, deberán sujetarse en un todo las referidas autoridades a lo prevenido en circulares de 26 de Enero de 1858, 1.º de Abril de 1859 y 3 de Julio de 1867.

5.º Los capitanes generales darán conocimiento a este ministerio de las licencias que concedan, remitiendo originales los expedientes de las que sean por enfermedad, y participando también al intendente militar del distrito, a los capitanes generales del en que los interesados deban pasar a disfrutarse y a los directores generales de las armas respectivas.

6.º Los directores de las armas y presidentes mencionados, además del conocimiento a este ministerio en la forma que queda prevenida y a los capitanes generales de los distritos para donde concedan las licencias, lo participarán al del en que se hallen sirviendo los interesados para que puedan expedir el oportuno pasaporte, comunicándolo también al director general de Administración militar.

Las licencias que soliciten los generales y brigadieres, seguirán concediéndose por este ministerio.

Lo digo a V. E. para su conocimiento y fines consiguientes. Dios guarde a V. E. muchos años. Madrid 30 de Noviembre de 1868.—Prim.—Sr. ...

MINISTERIO DE ULTRAMAR.

DECRETOS.

Usando de las facultades que me competen, como individuo del Gobierno provisional y Ministro de Ultramar,

Vengo en disponer lo siguiente:

Artículo 1.º Queda suprimida la plaza de jefe de administración de segunda clase con el cargo de administrador de todas rentas creadas en Santiago de Cuba por decreto de 18 de Agosto último.

Art. 2.º Se restablece la plaza de jefe de Negociado de tercera clase, administrador de la aduana de Santiago de Cuba y la de oficial primero, administrador de contribuciones del mismo punto, con la misma dotación que cada una tenía antes de dictarse el referido decreto.

Madrid 30 de Noviembre de 1868.

Vengo en decretar lo siguiente:

Artículo 1.º El número de jefes de línea queda reducido a cuatro, dos de primera clase y dos de segunda, de los cuales habrá uno en cada departamento de la isla y otro en la Habana, encargado de desempeñar comisiones extraordinarias, suplir vacantes, atender a la escuela y demás servicios del ramo que se le confien.

Art. 2.º El sueldo de los jefes de primera clase será de 4.200 escudos y 4.800 de sobresueldo, y el de los de segunda 4.000 y 4.500 escudos respectivamente.

Art. 3.º El servicio de estaciones se hará exclusivamente por los telegrafistas, de los cuales uno será de encargado de estación, alternando con los demás en este servicio, y distribuidos de la siguiente manera: en la estación de la Habana, tres por aparato, y en las demás de servicio permanente u ordinario dos por aparato; de modo que con 93 telegrafistas bastará para el servicio, agregando a los cuales siete para el taller escuela, empleados en las oficinas de la inspección y vacantes formarán un total de 100.

Art. 4.º El Gobernador superior civil, previa propuesta de la inspección del ramo, dará desde luego de baja a dos jefes de línea de primera clase, tres de segunda y 26 telegrafistas primeros.

Art. 5.º El número de celadores será de 64 montados, debiendo recorrer cada uno una longitud de 25 kilómetros, dándose por tanto de baja a nueve de estos funcionarios y los 32 de a pie.

Art. 6.º Además de estas reformas el inspector del ramo deberá proponer, por conducto del Gobernador superior civil, todas aquellas que sin menoscabo del servicio puedan llevarse a efecto, ya suprimiendo algunas estaciones que se consideren innecesarias, ya reduciendo el número de aparatos, ya disminuyendo el personal que se fija en este decreto y cuanto juzgue conveniente, a fin de nivelar a lo menos los productos con los gastos.

Art. 7.º Se estudiará el medio de utilizar los telegrafos de las empresas de ferro-carriles, suprimiendo el servicio del Estado en aquellas que están obligadas a hacerlo gratuitamente, y proponiendo la forma de llevarlo a cabo en las que no se encuentren en este caso.

Art. 8.º Como la mente del Gobierno provisional es el hacer todo lo posible para que se aumenten los productos, el gobernador superior civil previo informe de la inspección del ramo, consultará si es conveniente o no reducir la tarifa vigente.

Madrid 27 de Noviembre de 1868.—El ministro de Ultramar, Adelardo López de Ayala.

NOTICIAS GENERALES.

Tomamos de «El Amigo del Pueblo» lo siguiente:

Exposición de la gramática castellana al ministro de la Gobernación.—Excmo. señor y afamado periodista: Respetada de tíjros y troyanos, libre de pecho y alcabala, he venido hasta aquí siendo, aunque ya antigua, la niña mimada de todo buen español. La misma tiranía no se atrevió a ofenderme, sino que antes bien me trató a cuerpo de rey y viví y triunfé por envidia de extraños y escarmiento de poetas hueros y políticos de tres alcuartos. Y ahora, Excmo. Sr., que un porvenir glorioso esperan las ciencias y las letras, yo, la hija predilecta de Cervantes, yo, la nieta de Guevara, soy la única que mal parada quedo por los continuos ataques y la cruda guerra que desde ese ministerio me están haciendo los amigos de V. E.

[Ay, Sr. Sagasta de mis pecados, que no parece sino que se han propuesto Vds. poner fin a mis días y dar tormento a las letras españolas con esos picaros decretos, escritos, no ya en modo gachoso, sino por un estilo bárbaro y desconocido! No hace muchos días que por un tantico no me disuelsen ustedes y disuelsen al sentido común con la famosa disolución de ayuntamientos de marraz; y no se diga nada de la circular de ayer, donde las concordancias y el estilo se resienten del fatal proyecto de llevar a la lengua esas conciliaciones tan de moda hoy en la política. Por todo lo cual, y haciendo presente que ni el mismo González Brabo se atrevió a hollar mis fueros, y que ser liberal no está reñido con escribir bien, como patentemente se prueba en sus dignos amigos Ayala y Lorenzana.]

A V. E. encarecidamente suplico se sirva exigir a cuantos colocare en el ministerio de su digno cargo que sepan leer y escribir, y se sirva recordar a todos los empleados que la primera condición para desempeñar un destino público en esta tierra de garbanzos es ser español, y hablar, en su consecuencia, la lengua del país.—Favor especial que espera, etc., etc.]

Los periódicos de París elogian mucho los sermones que ha empezado a predicar el Padre Jacinto y el abate Baier.

Varias personas se quejan de abusos cometidos por los vendedores de artículos de primera necesidad, que, no contentos con espenderselos a los mismos precios que tenían antes de abolirse la contribución de consumos, apelan a la falta del peso y a frecuentes adulteraciones de su clase para satisfacer los inmoderados deseos de una ganancia escesiva.

El cambio del oro por billetes tiene hoy en Madrid un premio de uno por ciento.

El vapor de guerra austriaco «Maria Teresa» acaba de hacer un descubrimiento importantísimo en las costas orientales del Adriático, después de una violenta tempestad. Una roca saliente que existe por bajo de Trieste, se ha desprendido de resultados del empuje de las olas, dejando al descubierto una pequeña ensenada y una gruta que existía allí desde la creación.

Pero lo extraño de esto es el encuentro dentro de la gruta, que está llena de agua por entrar en ella el Mediterráneo por algún conducto subterráneo de un tirreno romano; en perfecto estado de conservación.

Este buque se presume ser de la época de Trajano cuando trasportó sus tropas a Oriente. La arqueología ha dado multitud de interpretaciones a la embarcación que nos ocupa.

El Sr. Figuerola se encuentra más aliviado. Ayer asistió al consejo y a la secretaría.

El Duque de la Torre estaba ayer bastante mejorado.

El consejo de administración de los bienes del patrimonio se está ocupando de la situación en que han de quedar las clases pasivas que del mismo dependen.

Segun anuncio que vemos inserto en el Diario oficial de avisos, desde hoy se expendrán en todos los estancos de Madrid y su provincia las cajetillas de cigarrillos a los precios siguientes:

Cien milésimas de escudo las cajetillas de cigarrillos largos.

Setenta y cinco id., id., las de suave y superior; y cincuenta id., id., las de filipino.

El domingo en la madrugada se sintió un fuerte temblor de tierra en Granada que duró muy pocos instantes, sin otro resultado que el de una completa variación del tiempo.

Leemos en «La Propaganda», periódico republicano:

La religión protestante es la que más facilidad presenta para hacerse cura; pues ni hay que estudiar teología, ni recibir órdenes, ni hacer voto de castidad, ni buscar ama, ni las demás zarandajas que se exigen hoy a los capellanes. En España donde hay tanta afición a tirar por la iglesia, como lo prueba aquel dicho tan vulgar y que mil veces oímos repetir a una nuestra abuela, como decía don Quijote, cuando nuestros padres trataban de dedicarnos a alguna carrera.—Cura, cura, que dura, vá a haber una verdadera plaga de ministros y pastores. Lo que si nos vá a chocar sobre manera, es ver a un señor sacerdote ir muy formal de paseo al Prado, y rodeado de una cáfila de curules y curinas, llevando del brazo a la señora curules; o ir por las agencias y puestos de memorialistas buscando amas de cría en vez, de amas de gobierno.

Vino de Chassaign.—Recomendamos a la atención de nuestros lectores la lectura de la carta y observaciones siguientes sobre la eficacia del vino y jarabe del doctor Chassaign.

«Paris 10 de Setiembre de 1867.

Sr. Chassaign:

Estoy satisfecho de poder anunciar a V. los resultados obtenidos con su vino y su jarabe con pepina y diastasa.

Los he administrado a varios enfermos a los que había prescrito todo lo que la terapéutica ordena sin resultado, debo manifestar a V. que he llegado por el empleo de su vino y de su jarabe a devolver la salud a personas que las creía ya perdidas.

Deseo que mi declaración le sea útil; es la expresión de la verdad que le anuncio a V.

Queda de V. afectísimo S. S. Q. B. S. M.,

Baron YVAN,

Cirujano de los hospitales militares de París y de la administración de postas.

Resumiendo mis observaciones dando a V. las tres siguientes solamente.

1.º He dado su vino a un hombre de un temperamento nervioso; desde hace mucho tiempo estaba cansado por penosas digestiones y por vómitos después de las comidas. Tomó desde luego un vaso, después dos; los vómitos desaparecieron casi inmediatamente, y ocho días después la digestión se hacía fácilmente.

2.º Después de haber empleado inútilmente la pepina en una señora infática que tenía después de comer vómitos y dolores gastrálgicos, le he ordenado su vino con pepina y diastasa, una cucharada después de comer y después de almorzar. Desde los primeros días las digestiones se operan sin que sienta ningún otro dolor, y los primeros síntomas de la clorosis que empezaban a dejarse ver han desaparecido algunos días después de este tratamiento.

3.º Ha tenido un éxito completo con una niña clorótica, a la que había ordenado preparaciones ferruginosas y de quina; sin éxito. Su apetito era casi nulo, y la vista sola de los alimentos le causaba repugnancia; su ingestión producía siempre vómitos y diarrea. El vino de Chassaign, siendo soporoso con dificultad por este estómago tan descompuesto, empleé en seguida el jarabe. Su efecto ha sido inmediato, pues el apetito ha vuelto poco a poco. Esta joven toma siempre su jarabe y empieza a recobrar sus fuerzas. Estoy convencido que con la ayuda de algunos ferruginos llegaría a restablecer esta salud comprometida.

Le deseo que mi atestiguación le sea útil y ayude a acreditar sus preparaciones.—Baron YVAN.

Sabemos que se vende el vino a 22 rs. y el jarabe a 16, en esta corte, en casa de los Sres. Moreno Miquel, Borrell hermanos, Escolar y Sanchez Ocaña, y que la Agencia franco-española, 31, calle del Sordo, sirve los pedidos.

PARTE RELIGIOSA.

SANTO DE MAÑANA. Santa Bárbara virgen y mártir.—Es día de ayuno.

CULTOS.

Se gana el Jubileo de Cuarenta Horas en la iglesia de San Ignacio, donde por la mañana habrá Misa mayor y por la tarde se cantarán preces y reserva.

En el oratorio del Olivar se practicarán los cultos mensuales en obsequio del Sagrado Corazón de Jesús; en los ejercicios de la tarde será orador don Angel Perez.

Continúan celebrándose por la tarde las novenas de Nuestra Señora de la Concepción, en San Marcos, San Andrés, San Ginés y en Monserrat.

También continúa por la tarde la novena de San Nicolás de Bari en el colegio de Niñas de Leganés, y será orador D. Silvestre Rougier.

VISTA DE LA CORTE DE MARIA.—Nuestra Señora de los Dolores en los Servilios, Arrepentidas, o en San Luis.

Se reza de Santa Bárbara, virgen y mártir, con rito doble y color encarnado, haciéndose conmemoración de la FERIA.

MERCADO DE MADRID.

PRECIOS DE ARTICULOS AL POR MAYOR Y MENOR.
Carne de vaca, de 0,168 a 0,212 milésimas libra.
Idem de carnero, de 0,168 a 0,212 milésimas libra.
Idem de ternera, de 0,168 a 0,212 milésimas libra.
Tocino añejo, de 9,600 a 10,400 escudos arroba, y de 0,400 a 0,424 milésimas libra.
Idem fresco, de 0,330 a 0,354 milésimas libra.
Idem en canal, de 5,350 a 5,950 escudos arroba.

Lomo, de 0,400 a 0,500 milésimas libra.
Jamón, de 0,500 a 0,600 milésimas libra.
Aceite, de 6,400 a 6,800 escudos arroba, y de 0,246 a 0,280 milésimas libra.

Vino, de 2,600 a 3,200 escudos arroba; y de 0,072 a 0,118 milésimas cuartillo.

Pan de dos libras, de 0,168 a 0,216 milésimas libra.

Garbanzos, de 3,600 a 3,600 escudos arroba, y de 0,168 a 0,248 milésimas libra.

Arroz, de 3 a 3,600 escudos arroba; y de 0,118 a 0,160 milésimas libra.

Judías, de 3 a 3,600 escudos arroba; y de 0,118 a 0,160 milésimas libra.

Lentejas, de 1,800 a 2,200 escudos arroba; y de 0,096 a 0,118 milésimas libra.

Carbon, de 0,600 a 0,700 escudos arroba.

Jabón, de 5,800 a 6,800 escudos arroba; y de 0,236 a 0,260 libra.

Patatas, de 0,500 a 0,600 escudos arroba; y de 0,024 a 0,036 milésimas libra.

PRECIOS DE GRANOS EN EL DIA DE HOY

Sin operaciones.

Madrid 2 de Diciembre de 1868.—El alcalde primero popular, Nicolás María Rivero.

REAL OBSERVATORIO DE MADRID.

Observaciones meteorológicas del día 2 de Diciembre de 1868.

HORAS.	Barómetro reducido a 0° en milímetros.	TEMPERATURA EN GRADOS.		Dirección del viento.	Estado del cielo.
		Ream.	Centígr.		
6 m.	705,24	1,4	4,8	N. N. E.	Cubierº
9 m.	705,75	3,7	4,6	N. N. E.	Niebla.
12 d.	705,43	6,2	7,8	N. N. E.	Cubierº
3 t.	703,86	7,4	9,2	N. E.	Idem.
6 t.	705,46	6,1	7,6	N. E.	Idem.
9 n.	703,30	6,3	7,9	E. S. E.	Id. lluvº

Temperatura máxima del día... 7,7 9,6
Temperatura máxima al sol... 8,4 10,5
Temperatura mínima del día... 1,3 1,6

Evaporación en las 24 horas... 2,7 milímetros.
Lluvia en id. id... 0,8

BOLSA DE MADRID.

Cotización oficial del 2 de Diciembre de 1868.

FONDOS PÚBLICOS.

Títulos del 3 por 100 consolidado, publicado, 32-60, 70, 60, 55 y 50; 33-00 y 34-00 en pequeño; a plazo, 33-00, 32-90, 95 y 90 fin cor. fir.

Títulos del 3 por 100 consolidado exterior, publicado, 35-60 y 50.

Títulos del 3 por 100 diferido, publicado, 31-00, 30-80, 90 y 85; a plazo, 31-30 fin cor. fir.

Deuda del personal, no publicado, 25-00 p.

Billetes hipotecarios del Banco de España, publicado, 95-50 y 94-50.

Idem id., de la segunda serie, publicado, 84-00.

Obligaciones generales por ferro-carriles, de a 2,000 rs., publicado, 62 40.

Idem id., nuevas de a 2,000 rs., no publicado, 61-70 p.

Acciones del Banco de España, no publicado, 125-00 p.

CAMBIOS.

Londres a 90 días fecha, 48-90 p.

Paris a 8 días vista, 5,10 p.

BOLSA EXTRANJERA.

Londres 1.º de Diciembre.—Consolidados, de 94 a 94 1/8.

Paris 1.º de Diciembre.—3 por 100, a 71-55; 4 1/2 por 100, a 104-25.

Imprenta de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL, Pelayo 34, a cargo de R. Labajos y Arenas.

Tanto los anuncios como igualmente los comunicados, se insertarán a precios convencionales.

SECCION DE ANUNCIOS.

Rebaja a las corporaciones, sociedades mercantiles y a las particulares que anuncien periódicamente.

VERDADERO ELIXIR TÓNICO ANTIFLEMÁTICO, preparado según la fórmula del doctor GUILLIOT por PAUL GAGE, farmacéutico en París, rue de Grenelle-Saint-Germain, 15 único propietario de este ELIXIR.

La acción del ELIXIR GUILLIOT es siempre bienhechora. Como purgante, lejos de debilitar como los demás medicamentos de este género, es tónico a la vez que refrescante; ayuda y corrige las secreciones, fortifica los diversos órganos; no exige una dieta severa, al contrario, es bueno hacer una suculenta comida el día en que se haga uso de él; puede administrarse con igual éxito a los niños y a los ancianos sin temor de ningún género de accidentes.

Está exclusivamente compuesto de sustancias vegetales de primer orden y de una grasa eficaz, cuyas partes activas están disueltas en un líquido ligeramente espeso, tuyo y azucarado.

Tomando el contenido de una cucharilla de café con un poco de agua y azúcar antes o después de la comida, estimula el apetito y las funciones digestivas, reemplaza el ajenjo, el bismuto y las bebidas amargas de que se hace uso.

Un librito que es un verdadero tratado de medicina al uso doméstico se reparte gratis con cada botella del ELIXIR e indica las enfermedades a que se debe administrar. Las personas que quieran consultar este libro antes de hacer uso de este ELIXIR pueden dirigir el pedí do franco a Mr. PAUL GAGE en París, y en provincias o en el extranjero a casa de los depositarios del ELIXIR GUILLIOT y lo recibirán inmediatamente.

La reputación del ELIXIR GUILLIOT, adquirida desde hace cincuenta años, se extiende por el mundo entero, merced a los servicios que ha prestado a los médicos y a los enfermos en muchos casos desesperados.

Como no es un remedio secreto, su venta está autorizada por diversas sentencias de los tribunales imperiales y del de casación.

Es útil sobre todo a la clase obrera, a la cual ahorra los gastos considerables de enfermedades y pérdidas de tiempo, porque con el ELIXIR GUILLIOT las curaciones son prontas.

EL ELIXIR GUILLIOT se vende en Francia a 3,50 francos la media botella y 6 francos la botella.

En el extranjero tienen estos precios el aumento consiguiente a los gastos de aduana y transporte.

Se hallará en todas las buenas farmacias de Francia y del extranjero, y en el depósito general de París, rue de Grenelle-Saint-Germain, 13.—En Madrid, laboratorios de los Sres. Borrell hermanos, Moreno Miquel, Sanchez Ocaña y Escolar. La Agencia franco-española, 31, calle del Sordo, sirve los pedidos: en provincias sus depositarios.—Precio, 18 rs. medio franco.

CONSTIPADOS CATARROS, OPRESIONES, COQUELUCES. JARABE VERBASCINA-PATON.

preparado por Ch. PATON, laureado de la Escuela de Farmacia, PARIS, 4, rue de la Verrière.

Madrid, Borrell hermanos; Moreno Miquel, Sanchez Ocaña y Escolar. En provincias, en las principales farmacias.

VINO DE SALSEPAREILLE BOLS d'ARMÉNIE DU CH ALBERT

La composición de este vino es esencialmente vegetal; constituyendo por sus propiedades tónicas y depurativas el más precioso agente terapéutico empleado para la curación de las enfermedades secretas más inveteradas, así como de las lagas, granos, empeines, escrófulas, vicios de la sangre, etc.

PARIS, rue Montorgueil, 19.

En Madrid, Sres. Borrell hermanos, Escolar, A. Just, Moreno Miquel y Sanchez Ocaña. Borrell hermanos y viuda de Padro.—Valencia, Vicente Mariu.—Sevilla, viuda de Troyan o.—Cádiz, S. Jordan.—Málaga, P. Rolongo.—Murcia, Lucas Serrano.—Zaragoza, R. Ríos Blanco.

POMADA FOUNTAINE MALADIES de la PEAU

Preparada por los más célebres médicos de Europa, para curar prontamente los EMPEINES y la mayor parte de las enfermedades de la piel reputadas incurables. El bote 9 frs.; en España 10 rs.

ESSENCIA DE ZARZAPARRILLA ROJA ALCALINA, depurativo refrescante muy superior a toda otra esencia de zarzaparrilla en las enfermedades de la piel.—El frasco 5 frs.; en España 24 rs.

ESSENCIA DE ZARZAPARRILLA ROJA YODADA.—El frasco 5 frs.; en España 24 rs.

SAL VÉGÉTAL, purgante refrescante.—La caja 1 fr.; en España 6 rs.

En provincias principales son la farmacias.

PRONUNCIADAS EN LA CATEDRAL DE PARÍS POR EL R. PADRE FELIX EN 1867

Indice de materias.—Conferencia I: Objeto y naturaleza del arte.—II: Objeto de arte y vocación del artista.—III: El hombre y el artista.—IV: Causas de la decadencia artística.—V: el realismo en el arte; y VI: El arte y el cristianismo.

Las Conferencias de 1867 forman un abultado folleto de 474 páginas y cuestan 4 rs. en Madrid y 5 en provincias.